

UNDERGROUND

#1

Año 1
En cada estación
Otoño 2011
\$10.-



"Después de 10 años, 2 guerras,
919.967 muertos y 1.188
millones de dólares conseguimos
matar a una persona".

Michael Moore vía Twitter

Territorio

ENTREVISTAS

MARISTELLA SVAMPA
PABLO SOLANA

SUPLEMENTO-POSTER

TODOS SOMOS NEGROS
ROMERO-GRÜNER

CULTURA

POLO REVISITADO
"HURRY" POTEL

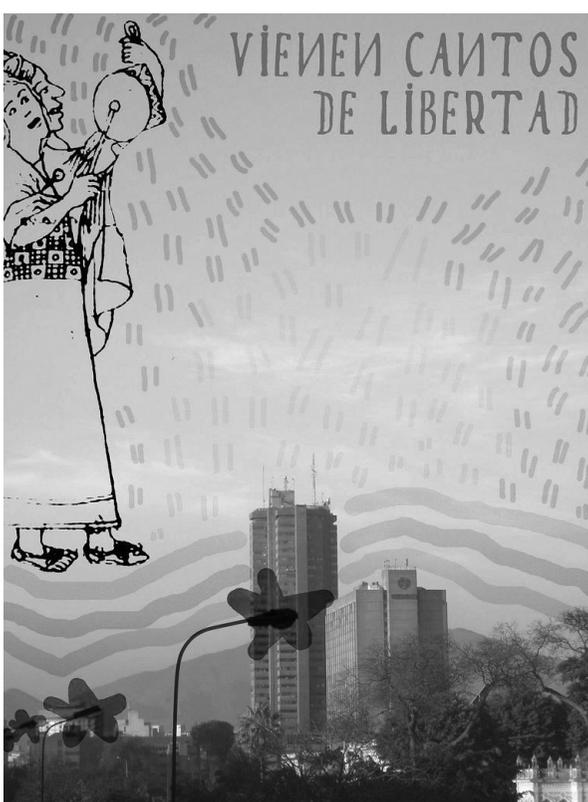
ADEMÁS: MOVIMIENTO GIROS, MC RODIYON, BRIAN HOLMES, TUPAK AMARU, PETRE, SUB.COOP, LIBROS+DATA

¡Publicación Iconoclasistas de regalo!

LA INVITADA // // // CLAUDIA DENEGRI DAVIES

No sólo de gráfica vive la mujer

MILITANTE, ARTISTA, FEMINISTA Y DISEÑADORA GRÁFICA. VIVE EN LA CIUDAD DE LIMA. PARTICIPÓ DEL GRUPO DE INTERVENCIONES URBANAS "EL COLECTIVO" Y EN DIVERSAS ORGANIZACIONES DE PERÚ. PARA CONOCER MÁS NOSOLODEGRAFICAVIVELAMUJER.BLOGSPOT.COM



Lucha Mujer: Rebelión con Alegría



UNDERGROUND

Staff

COLECTIVO EDITORIAL: José Luis Meirás, Manuel Palacios, Tomás Astelarra, Pablo Ares, Nicolás Pousthomis FOTOGRAFÍAS: Sub.coop, cooperativa de Fotógrafos ILUSTRACIONES: Petre, Iconoclastas DISEÑO: Pablo Ares COLABORAN CON UNDERGROUND: Laura Rosso, Julia Masvermat, Nuria Vila, Pablo Badano, Hernán Scandizzo, Diego Di Risio, Tomás Eliashev, Xuan Pablo González, Adrián Moyano, Gustavo Pecoraro, Claudio Socolsky, Carolina Millí, Karina Granieri, Marilina Winik, Brian Holmes, Eduardo Grúner, Juan Carlos Romero, Gabriela Mitidieri, Gisela Volá, Gerónimo Molina, Claudia Denegri Davies, Claudia Díaz, Josi Guaimas. www.revistaunderground.com.ar / mail: redaccion@revistaunderground.com.ar AGRADECEMOS A: Beto Pianelli, Alejandro Raymond, María Iribarren, Marcelo Volpini, Ana Paoletti, Diego Blue, Andrés Buchbinder, Superabundans Haut, Silvana Franzetti, Ana Longoni, Lola, Quique Rositto y Jorge Meirás.

GANADORA DEL CONCURSO "ABELARDO CASTILLO" DE NUEVAS REVISTAS CULTURAS - SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN.



Manifiesto afectivista

ESCRITOR, PROFESOR, CREADOR Y CRÍTICO DE ARTE, NACIDO EN CALIFORNIA Y RESIDENTE EN CHICAGO, ESTADOS UNIDOS. INTEGRÓ COLECTIVOS DE PRODUCCIÓN SIMBÓLICA Y ACTIVISMO. ESCRIBIÓ EN DIVERSAS PUBLICACIONES Y CATÁLOGOS DE MUESTRAS INTERNACIONALES.

En el siglo XX, el arte se juzgó de acuerdo con el estado existente del medio. Lo que importaba era el tipo de ruptura que hacía, los elementos formales e inesperados que aportaba, la manera en que desplazaba las convenciones del género o la tradición. La recompensa al final del proceso de evaluación era un sentido distinto de lo que el arte podía ser, un nuevo ámbito de posibilidades para lo estético. Hoy todo eso ha cambiado definitivamente.

El trasfondo frente al cual el arte se sitúa ahora es un estado particular de la sociedad. Lo que una instalación, un performance, un concepto o una imagen mediada pueden hacer con sus medios formales y semióticos es marcar un cambio posible o real respecto de las leyes, las costumbres, las medidas, las nociones de civilidad, los dispositivos técnicos o los organizacionales que definen cómo debemos de comportarnos y cómo debemos relacionarnos unos a otros en determinado tiempo y lugar. Lo que hoy en día buscamos en el arte es una manera diferente de vivir, una oportunidad fresca de coexistencia.

¿Cómo es que esa oportunidad viene a darse? La expresión libera afecto, y el afecto es lo que mueve. La presencia, la gestualización y el habla transforman la cualidad del contacto entre las personas, crean tanto quiebres como junturas, y las técnicas expresivas del arte pueden multiplicar estos cambios inmediatos a lo largo de miles de caminos de la mente y los sentidos. Un evento artístico no requiere de un juez objetivo. Sabes que ha ocurrido cuando en su estela tú puedes traer algo más a la existencia. El activismo artístico es un afectivismo, abre y expande territorios. Estos territorios se ocupan con el compartir de una experiencia doble: una partición del yo privado en el que cada persona se halla encubierto, y del orden social que ha impuesto esa forma particular de privacidad o privación.

Cuando un territorio de posibilidad emerge, cambia el mapa social, tal como una avalancha, una inundación o un volcán lo hacen en la naturaleza. La manera más fácil en que la sociedad protege su forma existente es la simple negación, pretendiendo que el cambio nunca ha tenido lugar: y eso de hecho funciona en el paisaje de las mentalidades. Un territorio afectivo desaparece si no se le elabora, construye, modula, diferencia o prolonga con nuevos avances y conjunciones. No tiene caso defender esos territorios, incluso creer en ellos es tan sólo el comienzo más nimio. Lo que se necesita de manera urgente es que se les desarrolle con formas, ritmos, invenciones, discursos, prácticas, estilos, tecnologías, es decir, con códigos culturales. Un territorio emergente es apenas tan bueno como los códigos que lo sustentan. Cada movimiento social, cada desplazamiento en la geografía del corazón y cada revolución en el equilibrio de los sentidos necesita su estética, su gramática, su ciencia y su legalidad. Lo que significa que cada nuevo territorio necesita artistas, técnicos, intelectuales, universidades. Pero el problema es que los cuerpos expertos que ya existen son fortalezas que se defienden a sí mismas contra otras fortalezas.

El activismo tiene que confrontar obstáculos reales: guerras, pobreza, clase y opresión racial, fascismo rastro, neoliberalismo tóxico. Sin embargo, lo que enfrentamos no son sólo soldados con armas sino sobre todo capital cognitivo: la sociedad del conocimiento, un orden atrocamente complejo. Lo impactante, desde el punto de vista afectivo, es el carácter de zombie de esa sociedad, su insistencia en el piloto automático, su gobernanza cibernética. Como los sistemas de control se llevan a cabo por disciplinas con accesos excesivamente regulados a otras disciplinas, el origen de cualquier lucha en los campos de conocimiento tiene que ser extradisciplinaria. Comienza fuera de la jerarquía de

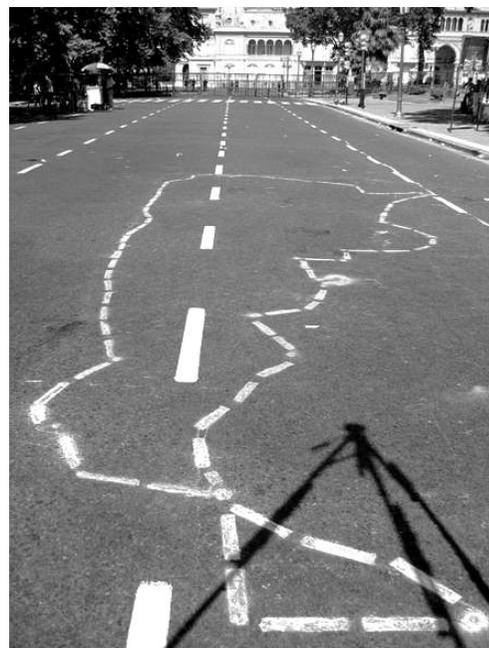
las disciplinas y se mueve a través de ellas transversalmente, adquiriendo estilo, contenido, aptitud y fuerza discursiva en el camino. La crítica extradisciplinaria es el proceso por el que las ideas afectivas -i.e. las artes conceptuales- se vuelven esenciales para el cambio social. Pero es vital mantener el vínculo, presente en las afueras del conceptualismo, entre la idea infinitamente comunicable y la performatividad incorporada y singular.

La sociedad mundial es el teatro del arte afectivista, el escenario en el que aparece y el circuito en el que se produce significado. Pero, ¿cómo podemos definir esta sociedad en términos existenciales? Primero, es claro que hoy en día existe una sociedad global: con comunicaciones globales, redes de transporte, sistemas educativos de referencia, tecnologías estandarizadas, instalaciones en franquicia para el consumo, finanzas globales, leyes comerciales y modas mediáticas. Ese estrato de experiencia es extenso, pero aun así es ciertamente delgado; sólo puede reclamar para sí parte del mundo de la vida. Para involucrarse con el arte afectivista, para criticarlo y recrearlo, no sólo tienes que saber dónde emergen nuevos territorios de sensibilidad -en qué localidad, en qué geografía histórica- sino también a qué escala. La existencia en la sociedad mundial se experimenta, o se vuelve estética, como una interacción de escalas calificándose unas a otras.

Suplementando lo global, hay una escala regional o continental basada en la agregación de poblaciones en bloques económicos. Se puede ver claramente en Europa, pero también en Norte y Sudamérica, en el Medio Oriente y en la red del sudeste asiático. No nos equivoquemos, ya hay efectos a esta escala, y movimientos sociales, y nuevas formas de utilizar tanto la gestualidad como el lenguaje, con mucho por venir en el futuro. Luego está la escala nacional, muy conocida, la escala con los conjuntos más enriquecidos de instituciones y los legados históricos más profundos, en los que los teatros de representación masiva están ya abrumadoramente establecidos y hundidos en inercias fantasmáticas. La escala nacional en el siglo XXI está en un estado febril de alerta roja continua, conectados en línea directa con el exceso e incluso a veces capaces de resonar con lo radicalmente nuevo. Luego de esto viene la escala territorial, hace mucho considerada la más humana: la escala de las movilidades cotidianas, la ciudad, el paisaje rural, que son las dimensiones arquetípicas de la sensibilidad. Este es el ámbito de la expresión popular, de las artes plásticas tradicionales, del espacio público y de la naturaleza como una presencia que se constituye con la humanidad: la escala en la que la subjetividad se expande por primera vez para encontrar lo desconocido.

Y así, al final alcanzamos la escala de la intimidad, de la piel, de las palpitations compartidas y los sentimientos, la escala que va de las familias y los amantes a las personas que se abrazan en la esquina o que charlan en un sauna o un café. Parecería que la intimidad, en nuestro tiempo, está cabizbaja, limitada con datos y vigilancia y seducción, aplastada con la influencia determinante de todas las demás escalas. Pero la intimidad es aún una fuerza impredecible, un espacio de gestación y por tanto una fuente del gesto, la noria en la que abreva el afecto. Sólo nosotros podemos atravesar todas las escalas, haciéndonos otros por el camino. De la cama del amante al abrazo salvaje de la muchedumbre al tacto ajeno de las redes, podría ser que la intimidad y sus expresiones artísticas sean lo que sorprenderán al siglo XXI. <<

Traducción de Javier Toscano revisada por Brian Holmes
<http://brianholmes.wordpress.com/>



FÍSICO/POLÍTICO

ACCIÓN REALIZADA EN PLAZA DE MAYO POR ARDE! ARTE, COLECTIVO DE INTERVENCIONES ARTÍSTICAS, BUENOS AIRES, 2002

“La valoración del territorio es el punto de partida para la producción de nuevas relaciones sociales y políticas”

ES SOCIÓLOGA, HA TRABAJADO CON LA UNIÓN DE ASAMBLEAS CIUDADANAS Y LA LEY DE GLACIARES. DENUNCIA UNA NUEVA OLA EXTRACTIVISTA EN AMÉRICA LATINA CON COMPLICIDAD DE LOS GOBIERNOS, SIN IMPORTAR COLOR POLÍTICO. ADVIERTE QUE LA RESISTENCIA ES MUCHA, PERO QUE EL CAMBIO ES RESPONSABILIDAD DE LA TODA LA SOCIEDAD.

Ya yéndonos, sobre el pasillo de su departamento de Parque Centenario, quizás aquejada de soledad ideológica, quizás incapaz de definir nuestra posición política, o al menos sorprendida como tantos por la apabullante velocidad con la que muchos han dejado de lado sus banderas para aceptar con resignación la perspectiva del modelo nac&pop, Mariestella Svampa lanza temerosa la pregunta: “Y... ¿están muy kirchneristas?”.

Ni, contestamos mientras la avezada académica deja su férreo y disciplinado (combativo) discurso, para lamentarse por la dificultad que hoy existe en los grandes medios y espacios de reflexión para pararse en alguna posición que no sea esa delgada división de aguas entre el gobierno y la oposición. Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba y doctora en Ciencias Sociales por l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París, Svampa es actualmente coordinadora del Observatorio Social de América Latina (OSAL), del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Además es profesora en la Universidad de La Plata e investigadora asociada al Conicet. Ha ganado la beca Beca Guggenheim y el Diploma Konex al Mérito. Su figura saltó a los grandes medios gracias al libro “Los que ganaron. La vida en los countries y en los barrios privados”. Sus trabajos también tocan al peronismo, los piqueteros, la resistencia a los megaproyectos mineros, Evo Morales y los movimientos sociales de Bolivia.

A pesar de su denso currículum, aclara: “Yo que vengo de la provincia de Río Negro y tengo un padre chacarero, de los pocos sobrevivientes, pequeño propietario que cultiva peras y manzanas. Estoy muy al tanto de lo que ha sido el empoderamiento de los trabajadores rurales, que no es ahora, es de muchos años”.

—¿Cuáles son los temas que hoy te están interesando?

—Estoy trabajando en una lectura más regional, viajando mucho a Bolivia, Perú y Ecuador, tratando de analizar el conflicto del extractivismo, que es una realidad que atraviesa de

México a Argentina, y siguiendo una de las grandes demandas de los pueblos originarios que es que se respete el convenio 169 de la OIT, que establece una consulta previa, libre, informada y con carácter vinculante para los proyectos que tengan que ver con recursos naturales. Hay todo un debate en América latina. Uno cuando habla de extractivismo, habla de una nueva fase de sobreexplotación de los recursos naturales que marca un proceso de regionalización de las economías como enclaves para exportación. Y por ende, una tendencia a la monoproducción o monocultivo que aparece reflejado en la infraestructura que acompaña a todos estos procesos extractivos como todo aquello que tiene que ver con el IIRSA. Este es un proceso que recorre todo América latina, a la cual el capitalismo le ha reser-

“El conflicto del extractivismo es una realidad que atraviesa de México a Argentina”

vado el rol de exportar naturaleza. Y ahora asistimos a un nuevo ciclo económico donde la demanda de materias primas es cada vez mayor. Y la mayor parte de los gobiernos de AL, más allá de su carácter político han aceptado de manera sumisa ese rol. Es extraña la situación, porque no hablamos de países autoritarios o con una matriz neoliberal como Colombia, Perú o México, sino también esos países que son un laboratorio político como Ecuador, Bolivia y tal vez esto alcanzaría a Venezuela también. Lo que vemos ahí es sumamente perturbador, porque si bien estos gobiernos apuntan a una transformación, a un cambio en la correlación de las fuerzas sociales, que en algunos casos viene acompañado por un retórica nacional y popular muy fuerte, al mismo tiempo esto viene acompañado por la consolidación de un modelo neocolonial de explotación

de recursos naturales. A esto debemos agregar el hecho de que en AL hay resistencia, asistimos a la explosión de conflictos de carácter socioambiental que tienen como protagonistas a los movimientos y organizaciones campesinas e indígenas y también a estas nuevas formas de organizaciones, como las asambleas ciudadanas, que encontramos en México o Argentina, ligadas a la problemática del territorio.

—¿Y cuáles son sus mayores demandas?

—La mayor demanda es que se respete el convenio 169 de la OIT y la reciente declaración universal de los pueblos indígenas para que éstos sean consultados en el caso de aquellos megaproyectos de carácter extractivo que afectan de manera central a sus territorios. Y esto no es respetado en ninguno de los países más allá del carácter político de uno y otro. En el año 2010, en Perú, luego de la masacre de Bagua llevada a cabo por el gobierno de Alan García, tras el repudio a nivel internacional, se abrió la agenda para discutir la ley de consulta pública de los pueblos indígenas. El Parlamento sancionó una ley que fue vetada por el presidente, porque tenía carácter vinculante e involucraba no sólo a los pueblos amazónicos, sino también a los andinos, que son afectados por la megaminería a cielo abierto. En Ecuador, que es un gobierno sumamente interesante desde el punto de vista político, pero netamente neodesarrollista desde el punto de vista económico y con conflictos muy claros con las organizaciones campesinoindígenas, el año pasado hubo fuertes debates en relación con la ley de aguas que buscaba sancionar el Parlamento. Finalmente triunfaron las organizaciones que buscaban que el control de las aguas no sólo fuera estatal, sino también de tipo comunitario, según los usos y costumbres ligadas a las tradiciones de los pueblos originarios. Pero amén de ello, uno de los problemas fundamentales es la expansión de la frontera minera tanto en la zona de la cordillera del Cóndor como en la zona amazónica, que es fuertemente cuestionada por los pueblos y que ha suscitado un escenario de criminalización de las protestas sociales. Tal es así que un gobierno progresista como el de Correa tiene como figura penal para castigar a las poblaciones o los activistas que



SUB.COOP

recusan la minería a cielo abierto, aplicar la figura penal de de terrorismo para los activistas. Resulta un poco extraño asociar esta práctica con un gobierno progresista. Desde 2008 en adelante hay 170 personas que están penalizadas bajo la figura de terrorismo, lo cual crea malestar en las poblaciones. Si vamos al caso de Bolivia, que es el más rico desde el punto social y político, Evo ha tenido conflictos con organizaciones indígenas rurales que se han opuesto al desarrollo de proyectos extractivos que se vienen realizando sin respetar el convenio 169 de la OIT. El año pasado se discutió la Ley de la Pachamama y el Pacto de Unidad, que es la propuesta política que nuclea a una serie de organizaciones campesinas de carácter indígena rural y que tuvo un rol muy importante en la Asamblea Constituyente, presentaron una propuesta que incluía el derecho de consulta con carácter vinculante. Finalmente el Parlamento boliviano aprobó una ley que no la incluye. Las organizaciones le exigieron al gobierno de Evo Morales que respetara a las organizaciones tradicionalmente representativas y que no buscara pasar sobre ellas o crear organizaciones paralelas para poder aprobar los proyectos extractivistas. Es una problemática general que tiene que ver con el derecho de los pueblos a decidir sobre este tipo de proyectos. La autonomía tiene una doble dimensión, como dicen tantos especialistas en México o en Colombia, que son los países donde quizá se discuta más esta temática. Sobre todo en México, a raíz de la experiencia zapatista. Las organizaciones indígenas piden no solamente el reconocimiento de los derechos culturales, sino también el de la autodeterminación política de los pueblos, lo cual implica una ingeniería institucional nueva, repensar la relación entre el estado central y las naciones que lo constituyen. Una perspectiva muy compleja sin duda.

–De todas maneras hay diferencias entre un gobierno como el de Evo Morales o el de Alan García.

–Yo sé que molesta un poco, pero ese necesario reconocer que el neodesarrollismo de corte extractivista atraviesa a todos más allá de las coloración política. Ahora bien, los escenarios políticos son diferentes. No es lo mismo Bolivia,

donde se discute el control de los excedentes, donde el estado busca apropiarse de esos excedentes que genera la renta gasífera o minera, que el caso de Colombia o Argentina, donde el modelo es netamente transnacional. Ese es un punto de inflexión. Pero desde el punto de vista ambiental, los efectos son tan perversos estemos frente a una empresa estatal o transnacional. Después hay que ver las dinámicas políticas al interior de cada país, como el avance en términos de derechos. El modelo extractivista está avanzando pero también avanzan las resistencias y sus reclamos, que son netamente defensivos. Se trata de detener estos proyectos. No siempre se lo logra, pero a veces sí, como por ejemplo en el caso de

“En América Latina hay organizaciones que han generado un saber experto independiente”

la hidroeléctrica La Parota en México. Fue muy importante, y se hizo con recursos jurídicos sobre todo y con mucha movilización popular. En Argentina vemos que se ha logrado detener el emplazamiento de ciertos proyectos mineros gracias a la movilización popular unida a la utilización de herramientas netamente jurídicas. No por casualidad siete provincias argentinas tienen una ley que prohíbe este tipo de actividad. Y la Ley Nacional de Protección de los Glaciares tiene algo de eso. De todas maneras hay que entender que estamos en un marco de avance del capital y necesariamente hay que desarrollar una estrategia defensiva y la mayor parte de las fuerzas ser agotan en ese gran esfuerzo, en una lucha muy desigual, contra las corporaciones que están asociadas a los estados provinciales o nacionales. Yo estuve en el equipo de apoyo para la Ley de Glaciares en el Congreso, con una serie

de organizaciones, con asesores de Filmus o Bonasso, hicimos todo un trabajo conjunto, éramos como la “Armada Brancalione”, éramos muy poquitos. Porque éste no fue un debate en sociedad como la Ley de Matrimonio Igualitario, en esto éramos cuatro gatos locos tratando de que pasara la ley en el Senado, que sabíamos que era muy difícil. Hicimos muchísimos informes, y hasta último momento el lobby era tremendo. La campaña que hicieron fue millonaria y salió en todos los diarios nacionales. Y se aprobó sin el apoyo de la mayoría del bloque oficialista. Y aun así sabíamos que una vez aprobada la ley debíamos afrontar la judicialización de la norma en San Juan. Ahora ellos hicieron un aprendizaje y la próxima batalla a la que estemos enfrentados nos va traer nuevos desafíos, porque estos son siempre escenarios muy dinámicos y las estrategias de las empresas y los gobiernos cambian. Como cambió en Esquel. No hubo más consultas públicas. O ahora con la ley de reordenamiento territorial, que impulsa Das Neves y que permite en la Patagonia discriminar entre las áreas más protegidas como la cordillera y un área de sacrificio como la meseta, donde si se pueda llevar a cabo los proyectos extractivistas. Ante esto hay que poner en práctica estrategias defensivas que acuden en un momento de expansión de los derechos, utilizando este tipo de herramientas para poder detener los proyectos. Esto ha hecho que efectivamente existan hoy en día en AL una serie de redes y organizaciones que han generado un saber experto independiente en relación con estas temáticas que hace diez años no existían. Un saber experto independiente que además es muy respetuoso de los saberes locales, ya sean representados por las organizaciones campesinoindígenas o por la historia de ciertas economías regionales. Ahora bien, lo que hay en términos de proyectos alternativos es otra cosa. Y no creo que las organizaciones sociales deban de ser las encargadas de hacerlo.

–¿Y quién debería hacerlo?

–Estos son debates de sociedad. Las organizaciones colocan en agenda los grandes temas de sociedad que deben ser discutidos sobre todo por el conjunto de la sociedad. >>

>> Los movimientos sociales han elaborado conceptos, temas, consignas que trazan o diseñan un horizonte emancipatorio, pero que no van más allá de eso. Y en este diseñar un horizonte emancipatorio hay ciertas nociones que de alguna manera nuclean este nuevo lenguaje latinoamericano centrado en la defensa del territorio. Y en la valoración del territorio como tal, no sólo como punto de partida de las nuevas resistencias, sino como un espacio a partir del cual producir nuevas relaciones sociales y políticas. En ese sentido hay ciertas nociones que vemos recorrer el lenguaje político latinoamericano, como el buen vivir, la de bienes comunes, soberanía alimentaria o justicia ambiental.

–¿Cómo hacer que esas nociones penetren en la ideología urbana?

–Ese es un tema fundamental. De eso se trata de colocar estos debates en la agenda pública política y social. De explicar y traspasar esta barrera que divide las zonas rurales de las zonas urbanas, porque efectivamente estos proyectos de corte extractivista sobre todo afectan a pequeñas y medianas localidades, cuando no a veces aisladas, porque estos proyectos se basan en la expansión de la frontera agrícola, forestal, minera... Entonces es muy difícil hacer entender en las grandes ciudades la problemática y su dimensión, su envergadura. Volvemos a caer nuevamente hoy en AL en esta división entre campo y ciudad, donde los habitantes de la ciudad no son conscientes de que estamos frente a una problemática general,

que si hablamos de la Ley de Glaciares, estamos hablando de proteger las fuentes y reservas de aguas de las cuales depende toda la población y no sólo algunas provincias o zonas en particular. A veces la población urbana tiende a creer que el agua es algo mágico que basta con abrir la canilla, que no viene de ninguna parte, Hacer consciente a la gente de estos problemas es bastante complicado y efectivamente es uno de los grandes desafíos. Las organizaciones socioambientales no están en condiciones de poder hacerse presente en las grandes ciudades porque están avocadas de manera urgente y exclusiva a la defensa de su territorio. Esa es una tarea que tienen que hacer desde los periodistas a los expertos e intelectuales, y por supuesto los representantes políticos, que son los verdaderos articuladores de esta lucha y que tienen la capacidad de crear esa resonancia en la sociedad para que se incorporen los debates de estas cuestiones.

–¿Muchas de estas cuestiones tienen también que ver con el consumo?

–El modelo de consumo no ha sido suficientemente cuestionado en esta sociedad. Es curioso: en Europa uno encuentra que efectivamente hay un cuestionamiento al modelo de consumo por parte de las organizaciones ambientalistas y en la sociedad, pero al mismo tiempo la gran paradoja o cinismo es que los países del norte apelan a los países del sur donde efectivamente se desarrollan las primeras fases del proceso extractivo. Es decir que expulsan las problemáticas a los paí-

ses del tercer mundo. Eso es una falsa salida. Por otro lado, en AL hay un cuestionamiento muy grande del modelo de explotación de la naturaleza, pero no hay un cuestionamiento claro del modelo de consumo. Eso requiere un cambio cultural que pasa por las grandes urbes. Ahí es donde se advierten sus efectos más perversos. Es muy paradójico el escenario a nivel global y también en AL, donde los gobiernos progresistas buscan legitimar su política extractivista haciendo uso de la renta que provee este tipo de actividad en la implementación de proyectos o reformas sociales destinados a los sectores más vulnerables. Ahí también es muy complicado discutir los límites mismos del extractivismo por cuestiones de índole social, por un lado, y porque lo que falta es un eje a partir del cual llevar a cabo este proceso de cambio cultural en las grandes ciudades. Mientras las ciudades no reconozcan estos problemas no va a ser posible discutirlos.

–También se hace difícil para los gobiernos avanzar en estos temas sin apoyo social.

–Hay que generar conciencia y ese es un trabajo arduo y que lleva tiempo. Han habido ciertos avances en la comprensión de lo que son los efectos del avance indiscriminado del modelo sojero o minero. La Argentina es un país suficientemente rico como para tener que apelar a la destrucción de su territorio. Habría que revalorizar muchas economías regionales que están sumergidas, crear una estructura pensada a la producción de alimentos y el control de la expansión de las fronteras productivas. Hay manera de pensar una salida poco a poco, una transición en la cual se marquen límites y se piense estratégicamente el desarrollo a largo plazo. Hoy asistimos en Argentina, como en otros países de AL, a que hay una suerte de engolosinamiento por parte de los gobiernos que gracias a la entrega de sus recursos naturales tienen rápidamente una rentabilidad extraordinaria que les permite tener caja y hacer lo que quieran con ello, ya sea hacer negocio o redistribuir. Pero es una política que tiene un límite a largo plazo. Para cambiarla es cierto que también implicaría un cambio en la cultura de las clases medias y altas, que son las que tienen más acceso al consumo, y muy fuerte con respecto a su estilo de vida. Es muy complejo, pero sobre todas las cosas, yo creo que no aparece este debate en la agenda del Gobierno. Pareciera, si bien hay muchas cosas en la matriz económica extractivista que los K siguen apoyando, en algunos otros frentes, quizá más ligados a lo sindical urbano, que operan abriendo el juego o efectuando ciertos señalamientos. Por ejemplo la pelea en relación con el trabajo en negro y rural no surgió de una lucha concreta de los trabajadores rurales. Yo siempre he puesto matices en la evaluación del gobierno kirchnerista. Yo creo que habría que ser ciego para no ver ciertos avances importantes en diversas dimensiones que apuntan un reconocimiento de los derechos económicos, sociales y culturales. Pero tampoco podemos ver la realidad con un solo ojo y ese el gran problema del kirchnerismo y tantos intelectuales que lo apoyan, que están desestimando lo que ocurre en relación con la explotación de los recursos naturales. Que el Gobierno haya puesto en agenda por sí mismo son muy pocos los temas. La agendas de derechos humanos es una reivindicación histórica de las organizaciones, y la Asignación Universal por Hijo fue promovida tanto por la CTA como el ARI, en sus momentos más progresistas. En el caso de las condiciones de trabajo en el ámbito rural ustedes tendrían que incorporar una visión desde las provincias. En los últimos cuatro años se han hecho cortes de rutas y se han paralizado los grandes centros de acopio exigiendo el cumplimiento de sus derechos y mejores salarios. No hay que desestimar la acción de la Federación de Trabajadores Rurales que ha tenido un rol muy importante en ciertas economías regionales.<<

Tomás Astelarra

Entrevista: Tomás Astelarra, José Luis Meirás

OLIGARCOGRAFÍA BICENTENARIA

Mapa Argentino de los ideólogos y ejecutores del terror

Cómo imaginan el país la camarilla de "José Alfredo Martínez de Hoz" que todavía pretenden imponer sus recetas neoliberales.

Los memoriosos quizás recuerden una propaganda que circuló durante 1977 donde una Argentina con forma de churrasco y enmarcada por la frase: "Unámonos...y no seremos bocado de la subversión", representaba los intereses económicos protegidos por el golpe militar del '76. La dictadura profetizaba "refundar la Nación" bajo el imperio del "Orden" y la "Defensa de los valores occidentales y cristianos" autodenominándose "Proceso de Reorganización Nacional", en clara alusión al "Proceso de Organización Nacional" emprendido por la oligarquía terrateniente a fines del siglo diecinueve. Esta última, conocida como la Generación del 80, llevó adelante bajo el lema "Orden y Progreso" la llamada Campaña del Desierto (1879), financiada por la Sociedad Rural Argentina (cuyo fundador era bisabuelo del ahora preso por crímenes de lesa humanidad Martínez de Hoz) para exterminar a los pueblos originarios y expropiarles sus tierras. Tal vez la imagen que hoy representaría mejor el proyecto de país de las minorías poderosas sería la de un gran desierto verde de cultivos de soja transgénica, o una enumeración de los bienes comunes con el sello de las transnacionales saqueadoras.

Lo que es innegable es que el país, como hace cientos de años, continúa pensándose para la codicia de una minoría que decide sobre los deseos y las necesidades de millones.

LOS 23 BARRIOS PORTEÑOS

La generación del '80 inicia el "período de la oligarquía porteña" con la capitalización de Buenos Aires, concentrando el poder político y económico de todo el país a través del comercio de carnes y cereales. Cualquier similitud con la actualidad (no) es pura coincidencia.



///// TERRITORIO AMERICA /////

El suelo debajo de nuestros pies

DESALOJOS, PARAMILITARIZACIÓN, MEGAPROYECTOS,
MULTINACIONALES, GOBIERNOS CÓMPlices, CONSUMO
DESMEDIDO... ¿QUE HAY MÁS ALLÁ DEL DISCURSO ECOLÓGISTA?
¿CUALES SON LAS SOLUCIONES?

La Tierra se ha transformado en un lugar inhóspito para vivir. Lo había vaticinado Malthus en los albores de la revolución industrial, fue una de las tantas conclusiones a las que llegó Marx analizando el "capital", fue protesta de los beatniks, los hippies, el Club de Roma y teoría de algún científico loco como James Lovelock, que en los setentas alertó sobre la salud del Planeta en "Gaia, una nueva mirada en la Vida en la Tierra", para luego firmar, hace poco años, que la Tierra estaba enojada y pensaba acabar con nosotros ("La venganza de Gaia. Por qué la Tierra está contratando y como podemos salvar a la humanidad", del 2006).



SUB.COOP



SUB.COOP

>> El asunto también fue alertado por canciones y tapas de discos en los ochentas. Sino recuerden a Jamiroquai con sus Ferraris y su disco Emergencia en el Planeta Tierra. Entrado el siglo veintiuno, la cuestión ingresó por la puerta trasera a la agenda de los políticos, los medios, los foros internacionales y los paquetes (ojo, solo los paquetes) de las empresas arribando, sin mucho contexto, a la comprometida charla del cálido asiento de cualquier taxi porteño, entre imágenes apocalípticas de terremotos en Chile o Haití, inundaciones en Japón o Nueva Orleans, y ridículas campañas llamando a conservar el agua o apagar la luz una horita al año.

“Nosotros de nuestro trabajo con campesinos y pueblos originarios aprendimos a hablar de territorio antes que tierra. El territorio incluye la vivienda, la familia, el alimento, el agua, la cultura, la vida. Es un bien social más que económico. Por eso, uno de nuestras grandes luchas actuales es contra el desalojo”, aclara Miriam Bruno, coordinadora del Foro Nacional de Agricultura Familiar (FONAF).

La organización está abocada a una de las funciones más vitales que cumple la tierra para el hombre: la alimentación. Según datos del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, con apenas un 13% del total de las tierras cultivadas de la Argentina, los agricultores familiares cubren un 20% del producto interno agropecuario y un 60% del consumo doméstico de alimentos. Son los chacreros bolivianos, los neohippies per-

maculturales, los descendientes de los pueblos originarios y también esos inmigrantes europeos, judíos o árabes que hicieron de Argentina “el granero del mundo”. A pesar de ello, en el FONAF denuncian el creciente desplazamiento de comunidades campesinas en pos de intereses económicos nacionales e internacionales.

La Tierra también es un negocio

“En Argentina se ha vivido un proceso de concentración y extranjerización de la tierra que en un principio tuvo que ver con la soja, pero que ya cubre muchos otros intereses. Se trata de un modelo de explotación del territorio basado en el saqueo de los recursos naturales. Entonces en complicidad con los gobiernos provinciales llegan personas con títulos de propiedad para desalojar a campesinos que no tienen papeles pero han habitado ahí por generaciones. Frente a esto, algunos, como el Movimiento Campesino de Santiago del Estero se han organizado y están poniendo el cuerpo”, explica Carlos Vicente, representante en Argentina de la organización Grain que desde hace varios años viene advirtiendo la agresiva política de apropiación de tierras (en especial en África y América Latina) por parte de gobiernos como Arabia Saudita, Japón, China, India o Egipto. Según sus informes, la estrategia tiene que ver con el aumento de la población y la falta de tierras cultivables en sus propios países, pero también con el aumento en la rentabilidad de los negocios

El crecimiento del precio de los alimentos (240%), ligado al de la desnutrición (23%), se debe a la utilización de los cereales con fines industriales

relacionados con la producción agrícola frente a la merma de oportunidades en el sector financiero y de servicios, el aumento del precio de los comestibles y el crecimiento de productos sustitutos como los agrocombustibles.

Según el autor de la serie “Crisis Agroalimentaria”, Vicent Boix, analizando datos de la FAO para los últimos diez años, la escalada de los precios de los alimentos (2,4 veces), ligado al aumento de la desnutrición (23%), se debe pura y exclusivamente a la utilización de los cereales con fines industriales. En efecto, el consumo de maíz para fines ajenos a la alimentación creció 44% en los últimos 5 años. En Estados

Unidos, durante el 2010, el 35% del consumo de maíz se explica por el uso de agrocombustibles. Lo que en criollo quiere decir que el 14% de la producción mundial de maíz fue a parar a los coches de los gringos.

Datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) dicen que los establecimientos rurales mayores a mil hectáreas concentran más del 43% del espacio total, mientras que las propiedades inferiores a diez hectáreas ocupan menos del 2,7%. En la misma dirección, el Movimiento Sin Tierra (MST) ha señalado que mientras en 1992 había poco más de 19 mil latifundistas con más de dos mil hectáreas (121 millones de hectáreas), para 2003 el número de esas propiedades sube a 32 mil y el área total suma 132 millones de hectáreas. En once años, doce millones de hectáreas fueron apropiadas por el latifundio.

Los datos del censo agropecuario revelan que la agricultura familiar, que representa el 24,3% del área agrícola es responsable del 87% de la producción nacional de mandioca, 70% de la de porotos, 46% de la de maíz, 38% de la de café, 58% de la de leche, 50% de la producción avícola y 30% de la bovina. Sin embargo este tipo de producción recibió sólo \$13 billones de reales del estado en el 2008, frente a cerca de \$100 billones de reales que fueron destinados al agronegocio.

“El Movimiento Nacional Campesino presentó hace un par de años en Ginebra un informe sobre el aumento en la violación de los derechos humanos en Argentina. En Paraguay es tremenda la violencia. Viajando



SUB.COOP

por Sudamérica uno se da cuenta que dentro de veinte o treinta años vamos a tener que reconocer que se está produciendo un genocidio y un ecocidio dramático. Siempre el modelo de desarrollo que nosotros tenemos apunta a incrementar el uso de tecnología y no a replantear la situación cuando hay crisis. Nosotros en Grain nacimos tratando de cambiar las cosas a nivel de organismos internacionales, pero a lo largo de los años nos dimos cuenta que lo importante era trabajar con los movimientos locales que son los que realmente están haciendo las transformaciones. Hoy se sabe técnicamente que tanto el cambio climático, como la extinción de especies, como la crisis alimentaria, se puede revertir con técnicas agroecológicas que no destruyan los ecosistemas, que den trabajo a la gente”, explica Vicente. E insiste: “El tema es que en la Unión Europea se pueden dar el lujo de decir: no importa que se desaloje el campo, porque le compramos muy barato y traemos lo que queremos del otro lado del mundo. Aún dejando de lado la explotación de las personas en esos lugares, el sistema agrícola y ganadero mundial, sumando el transporte, produce casi el 50% de los gases del efecto invernadero. Ahí vos decís: no podemos seguir llevando en barco las cosas de un lado al otro del mundo cuando se pueden producir localmente”.

Mientras en Buenos Aires, Bogotá o Barcelona los ciudadanos apagamos la luz una horita y puteamos porque el portero baldea la vereda, los megaproyectos multinacionales (apoyados por organismos y ongs

internacionales, gobiernos nacionales y provinciales) avanzan con lógicas de consumo inagotable, extracciones millonarias y desplazamiento de poblaciones a través de estrategias legales o ejércitos paramilitares.

“En este momento el problema más grave de los argentinos, y que quizás sea el de menor conciencia en la población urbana, es la política agraria. El régimen de tenencia hace que la posesión de la tierra tenga objetivos especulativos económicos. Pensar en un país distinto no puede hacerse si no se piensa en cuál debe ser la base agraria. De lo que se trata es de visualizar la exigencia situacional desde donde repensar y actuar. Evitar que el poder, a través de los medios de comunicación masiva nos mantenga ocupados con temas secundarios como la seguridad o la crisis financiera, cuando la deuda interna, la insolvencia económica, política, social, cultural y ética del estado argentino sólo, se resuelve construyendo de nuevo el país. Y ese nuevo país no podrá ser posible si no nos desembarzamos de muchos desatinos y formidables despilfarros de la cultura urbana que hemos adoptado suponiéndolos parte de un ilusorio progreso”, advierte Luis Mattini.

La tierra también es el espacio

La pelea por el territorio, la tierra, en las zonas rurales, quizás no difiera tanto de los que muchos porteños vivimos día a día en las combativas horas pico del transporte público.

Dice un comunicado del MTL Rebelde y

la agrupación Prisma: “La derecha denuncia, como hizo el diario La Nación, la multiplicación de la población en las más de 20 villas de la capital. Sólo la Villa 31, en el céntrico barrio de Retiro, duplicó su población de 25 a 50 mil personas en diez años. Los datos confirman un crecimiento exponencial: en 2006 había 819 villas entre capital y área metropolitana de Buenos Aires con un millón de habitantes. Hoy serían ya dos millones, mientras en la capital llegarían a 235 mil personas viviendo en villas, un 7% de la ciudad. Un estudio de la Universidad de General Sarmiento estima que la población en villas crece diez veces más rápido que la del país. “Un tsunami

silencioso” se queja el diario de la derecha”.

“Hay que preguntarse dónde van a vivir los pobres que en nuestras ciudades se tienen que ubicar en forma irregular, sin títulos y en ambientes degradados. Lo hacen porque no tienen otra alternativa, porque jamás podrían entrar en el mercado formal de tierras, ni comprar una vivienda con título”, cuestiona Sebastián Tedeschi, coordinador legal para América Latina del Centro por el Derecho a la Vivienda contra Desalojos (Cohre, en sus siglas en inglés). Datos de un relevamiento realizado en el país arrojan una cifra extraoficial de entre 4 ó 5 millones de familias que no poseen títulos de propiedad por distintos motivos: “Es gente que vive en asentamientos y villas pero también campesinos y comunidades indígenas que, aún con el reconocimiento constitucional, no tienen sus títulos”. En >>



No hay que
Confundir el
Menú con la Comida,
Ni el mapa
con el territorio



PETRE

OPINIÓN / POR ADRIÁN MOYANO*

El colonialismo goza de muy buena salud

Los zumbidos de los balazos ganan el aire de la radio con agudeza que contagia el miedo. La emoción atenaza la garganta porque entre quienes corren para esquivarlos, hay gente querida. Después de un trawün (parlamento), la comunidad Paichil Antreao resolvió impulsar una acción para resguardar su rewe, espacio ceremonial de importancia central para la espiritualidad del pueblo mapuche. Pero las fuerzas de ocupación no reparan en cosmovisiones. Sus antecesoras las ignoraron en 1492, en 1536 y en 1879, ¿por qué iban contemplarlas en los tiempos de la especulación inmobiliaria y el turismo depredador?

El primero de los ámbitos en los cuales la lógica del colonialismo se manifestó históricamente, fue el económico. En efecto, la llegada de los españoles a las islas del Caribe y a los espacios continentales implicó la apropiación de esas tierras, en desmedro de los pueblos que allí residían a fines del siglo XV. Casi en forma simultánea, sus integrantes se vieron forzosamente alejados de sus prácticas económicas tradicionales para comenzar a funcionar como mano de obra de los recién llegados. En general, en condiciones de esclavitud... Pero además, el orden colonial extendió su control sobre la administración financiera de esa producción, a la que convirtió en acumulación de capital.

Todos los rasgos que apuntamos se pusieron en práctica en el norte de la Patagonia y en el resto del territorio mapuche a fines del siglo XIX. Pero los invasores ya no venían "montados en bestias y cubiertos de metal", ondeaba al frente de las columnas la misma enseña que hoy flamea frente a la Casa Rosada o en el Centro Cívico de Bariloche. Las decisiones que tienen que ver con los yacimientos de petróleo, los ríos o las reservas minerales que se desparraman al interior de las comunidades, no se adoptan en las instancias organizativas de los mapuche sino en las instituciones estatales, ya sean nacionales o provinciales. O en su defecto, en el marco de las sinuosas oscilaciones de los mercados, sean el inmobiliario o el turístico.

No sólo de una manera material se manifiesta el colonialismo, la práctica presenta un costado político e institucional imposible de soslayar. Con la llegada de los expedicionarios europeos al Abya Yala – Wallmapu (América y Patagonia) también arribaron las capitanías generales, las gobernaciones y más tarde los virreinos. Donde España pudo terminar con la soberanía política de los mapuche, se acabó la autoridad de los lonko y se echó por la borda con la organización tradicional, que no sabía de centralización ni de jerarquías. En el espacio del Nahuel Huapi, el sistema que se estructuraba en derredor de los lonko principales como Sayweke, recién se desmoronó hacia 1885, con la capitulación. Ahora bien, en los últimos 20 años asistimos a una innegable consolidación del movimiento mapuche que se evidencia de varias maneras, entre ellas, la multiplicación de instancias organizativas en las ciudades y en la recuperación de la organización tradicional en el interior de las comunidades. Pero como constatamos prácticamente a diario y a pesar de la legislación que está en vigencia, fue el gobierno de Neuquén el que resolvió impulsar la explotación minera en el espacio territorial de la comunidad Mellao Morales, en la zona de Loncopué, nunca el lonko o el trawün. Fue el dispositivo estatal de la misma provincia el que prorrogó concesiones petroleras que operan sobre una decena de comunidades, en abierta contradicción con la idiosincrasia mapuche, en cuyo ideario no figura la noción de recursos naturales susceptibles de explotación. Y para volver al caso que nos ocupa, fue la Municipalidad de Villa La Angostura la que loteó y aprobó los emprendimientos turísticos que martirizan la existencia de los Paichil Antreao, sobre el cerro Belvedere y las costas del Nahuel Huapi. Los dividendos que resultan de tales explotaciones

mineras, petroleras o turísticas se traducen en acumulación de capital para las transnacionales, en regalías para el Estado en sus diversas jurisdicciones y en beneficios para los inversores. La contrapartida es el progresivo empobrecimiento mapuche... En síntesis, prácticas coloniales imposibles de disimular.

El leguleyo que asiste a uno de los recién llegados en el conflicto con los Paichil Antreao, admitió públicamente días después de aquella balacera de mano única, que según sus informaciones, el rewe no era más que una especie de palo o altar. Sin espacio para profundizar, digamos que estamos aquí frente a una tercera faceta del colonialismo: la del control del conocimiento y la subjetividad. No sólo el dominador colonial se asigna la atribución de construir una narración histórica que soslaye y preveza sobre las demás, sino que además lleva a cabo idéntica maniobra en el plano de la espiritualidad. ¿Por qué un abogado que –suponemos– se formó en una universidad argentina, considera que tiene aptitud para re-significar la espiritualidad de un pueblo de paradigma distinto al occidental? El interrogante no tiene que ver con el plano individual, más bien busca apuntar que la perspectiva de los pueblos que sufren la sujeción colonial jamás se contempló orgánicamente y con seriedad en las casas de altos estudios, medios de comunicación y demás ámbitos constructores de saber o sentido común.

Desde fines de los 80, las organizaciones mapuche más activas se muestran muy concientes del lugar que ocupan en el ordenamiento colonial. A comienzos de los 90, con énfasis en Neuquén, Chubut y Río Negro, se empezó a reclamar el establecimiento de otra relación entre el Estado y el pueblo mapuche, que dejara atrás la dialéctica opresor-oprimido. En aquellos tiempos, la terminología que se traía a colación hacía referencia al carácter "multiétnico" y "plurirracial" de la sociedad que comprende la jurisdicción estatal argentina. Muy pocos ámbitos de la actuación política, gremial o social quisieron entender cuál era el contenido de la demanda e inclusive sectores supuestamente progresistas, prefirieron hacer oídos sordos, ante el "peligro" para la integridad nacional que entrañan vocablos como autodeterminación o autonomía. Llamativamente, tuvo que irrumpir en escena la experiencia de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) y sobre todo del MAS boliviano, para que el elenco estable del progresismo "nacional y popular" se dignara mirar hacia adentro y constatar que entre nosotros, también rigen los mecanismos del "colonialismo interno" que suele denunciar Evo Morales.

Los balazos y las granadas de gases lacrimógenos que todavía se disparan siempre van en la misma dirección. Los cuerpos que reciben los proyectiles y los pulmones que respiran el veneno siempre son mapuches. Pero algunas puertas ya se abrieron y parece muy difícil que se vuelvan a cerrar. <

* Historiador y periodista de la revista *Al Margen de Bariloche* y el periódico mapuche *Azkintuwe*.

>> esa línea, Tedeschi considera que "por más que se invierta en construcción de viviendas, no se llega a cubrir el déficit nuevo que se genera. Además, el problema no es solo levantar viviendas sino ver cómo la gente accede a las ya construidas".

"Las Naciones Unidas estiman que más del 50% de la población mundial vive en las ciudades. Y para el 2050 va a ser el 78%. Algunas capitales están empezando a tomar en serio estos informes para hacer un diseño urbano distinto, de inclusión, no de exclusión, que son los que hay ahora y generan cordones urbanos de miseria. En Buenos Aires tenés 120.000 propiedades vacías. Pero parece que la única política posible es el desalojo. En cambio, en Torino, una casa vacía paga el triple de impuestos. Entonces los dueños se juntan con las cooperativas y el gobierno para hacer proyectos", explica Fernando Ojeda, de la Cooperativa el Ceibo y la Red Hábitat, un grupo de organizaciones de la sociedad civil que busca "una solución integral al problema habitacional a través de asentamientos humanos social, económica y ambientalmente sustentables". Su organización surgió en los ochentas entre los habitantes de casas tomadas en Palermo, tras los desalojos y el fallido intento de la construcción de la AU3 por parte del intendente de la dictadura, Osvaldo Cacciatore. Se dieron cuenta que la primera tarea a desarrollar para proteger su vivienda (habitat, territorio) era solventarse económicamente. La mayoría de ellos eran cartoneros. Hoy la cooperativa está concentrada, además de la Red Hábitat, en planes de vivienda, reciclado y promoción ambiental.

En la Red estiman en medio millón el total de la población con falta de acceso a una vivienda digna en la ciudad de Buenos Aires. Según la agrupación Prisma del MTL, se realizan alrededor de 5 mil desalojos por año. Los desalojos no solo cubren personas particulares, sino también organizaciones sociales.

En mayo del 2009, la Huerta Orgánica, el emprendimiento de agricultura urbana de la Asamblea Gastón Rivas, que funcionaba en un espacio recuperado al lado de las vías del FF.CC. Sarmiento, fue violentamente desalojado por el gobierno de la Ciudad.



PETRE



SUB.COOP

En el caso de allanamiento del Centro cultural La Sala, la operación incluyó fuerzas especiales trepando por los tejados. El espacio, amenazado de desalojo, pudo recuperarse gracias al apoyo económico de vecinos y amigos. No es el único emprendimiento que en base a aportes comunitarios y lucha social ha logrado concesiones por parte del estado. Pero la regla hoy en este tipo de espacios es la amenaza de desalojo. Es una de las tantas políticas que desde su asunción ha encarado el gobierno de Mauricio Macri en una estrategia que también incluye fábricas recuperadas (como el IMPA), casas y hoteles, además de la privatización de espacios públicos en pos de un desarrollo inmobiliario moderno (como el Centro Cívico XXI que funcionará en el predio de Barracas donde hoy funcionan los neuropsiquiátricos Borda y Moyano, a desmantelarse bajo la nuevo Plan de Salud Mental), y el acoso de personas en situación de calle (la llamada "limpieza social"), que se ha venido realizando a través de la famosa Unidad de Control del Espacio Público (UCEP), denunciada por la Defensoría del Pueblo de Buenos Aires.

La estrategia es casi un calco de la política de Ventanas Rotas (que según expertos norteamericanos relaciona desorden urbano y callejero con crimen) implementada por el alcalde de New York Rudolph Giuliani y luego replicada en Medellín por Álvaro Uribe Velez, con el apoyo de las Cooperativas Convivir, los cuerpos de seguridad ciudadana que muchos expertos

colombianos sindicaron como el nacimiento de los ejércitos paramilitares. El ex presidente de Colombia es la niña bonita de los medios y organismos internacionales por su lucha contra el "terrorismo", a pesar de la larga lista de acusaciones con las que carga en su país por vinculación al narcotráfico y el terrorismo de estado. El saldo de su política de Seguridad Democrática incluye 30 millones de pobres, 9 millones de indigentes, 4,9 millones de desplazados, 250.000 desaparecidos y 600 sindicalistas asesinados desde el 2002. También 3000 "falsos positivos", que es la forma en que los colombianos llaman a la encarcelación por parte del gobierno de campesinos, indígenas, jóvenes de los barrios marginales, intelectuales y dirigentes sociales falsamente acusados de "terroristas".

La aparición de paramilitares colombianos asesorando a la oposición o fuerzas ligadas a masacres indígenas ha sido denunciada por Hugo Chavez y Evo Morales (que mostró las fotos de líderes paramilitares colombianos reuniéndose con el embajador de los Estados Unidos en Bolivia, Philip Goldberg). También por los movimientos de resistencia al golpe de estado en Honduras.

En Argentina, Uribe es recibido con grandes honores por Mauricio Macri y en reuniones poco publicitadas con la presidenta Cristina Kirchner, con el fin de asesorar al ejército nacional. El mapa de la seguridad de Francisco de Narváez no difiere mucho de los mecanismos utilizados por Uribe para la creación de la red de informantes que hizo posi-

“La Ciudad no ha sido nunca un lugar armónico, libre de confusión, conflictos, violencia. La calma y el civismo son la excepción, y no la regla, en la historia urbana”

David Harvey

ble su política de Seguridad Democrática, y el proyecto de Macri de crear policías comunales en el Instituto Superior de Seguridad Pública se parece mucho a la idea de las Cooperativas Convivir.

"La Ciudad no ha sido nunca un lugar armónico, libre de confusión, conflictos, violencia. La calma y el civismo son la excepción, y no la regla, en la historia urbana. Los comuneros de 1871 pensaban que tenían derecho a recuperar su París de manos de la burguesía y los lacayos imperialistas. Los

monárquicos que los mataron, por su parte, pensaban que tenían derecho a recuperar la ciudad en nombre de Dios y la propiedad privada. ¿No estaban todos acaso ejerciendo su derecho a la ciudad? A derechos iguales, constató célebremente Marx, la fuerza decide. ¿Es a esto a lo que se reduce el derecho a la ciudad? ¿Al derecho de luchar por los propios anhelos y a liquidar a todo el que se interponga en el camino?", se pregunta el geógrafo y urbanista David Harvey.

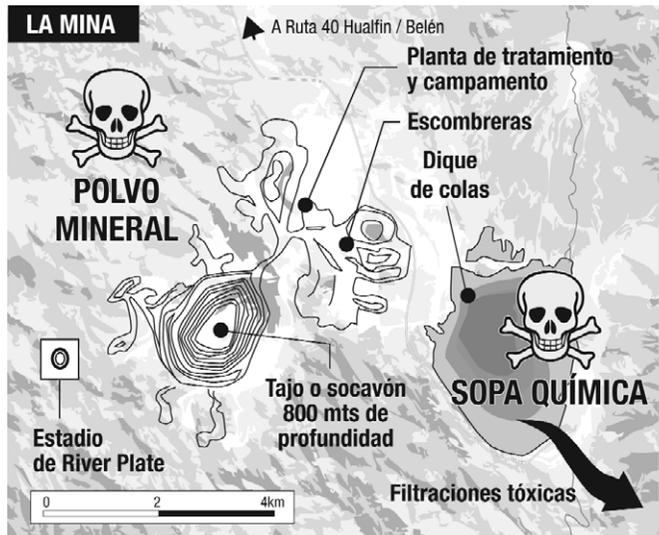
La vuelta a la Tierra

Del otro lado del mapa, debajo de la tierra y los medios oficiales de comunicación, muchos son los proyectos de inclusión y cooperación, como la Red Habitat, la Misión Sueños Compartidos de las Madres de Plaza de Mayo, los proyectos de vivienda de la Tupac Amaru en Salta, el Movimiento Territorial de Liberación (MTL-CTA) en Parque Patricios o la asociación Giros en Rosario.

O el Centro Cultural de La Sala, donde funcionan diversos proyectos productivos y autogestionados como emprendimiento textiles, de xerigrafía, la imprenta Pdel, la empresa de productos higiénicos Burbuja Latina, y hasta hace poco, la cerveza La Cebada. Por su parte el Movimiento Darío Santillán ha expandido su red de proyectos productivos, incluyendo pasantías de trabajo, medios comunitarios, proyectos de viviendas, bibliotecas y bachilleratos populares. En La Plata, en el predio de un colegio abandonado, el Centro Cultural Olga Vázquez alberga, entre otros, una pizzería, una imprenta, un >>

MEGAMINERÍA / LA ALUMBRERA

El agua vale más que el oro



Desde 1997 en el departamento de Belén, Catamarca, a unos 2.600 metros de altura sobre el nivel del mar, se encuentra uno de los principales yacimientos metalíferos explotados a cielo abierto: la mina Bajo de La Alumbraera. A cargo de Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio YMAD (sociedad integrada por representantes del Gobierno de Catamarca, la Universidad Nacional de Tucumán y el gobierno nacional) y Minera Alumbraera Limited MAA (gerenciada por Xstrata Plc -50%- , Goldcorp Inc -37,5%- y Northern Orion Resources Inc -12,5%-), consume el 80% de la energía generada por El Chocón y el 25% de la consumida por todo el NOA (Catamarca, La Rioja, Tucumán, Salta, Jujuy, y Santiago del Estero). Presentó certificaciones ISO 14001 en respuesta a las continuas denuncias en su contra por los daños ambientales causados, informes que fueron confeccionados

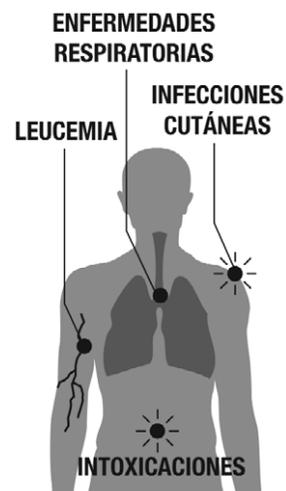
por su propio personal y con obvios resultados a su favor. Es un caso testigo de la minería metalífera a gran escala y se encuentra entre los nueve grandes emprendimientos de cobre del mundo y entre los quince de oro.



Dinamita montañas, tritura las rocas y utiliza el sistema de "concentración gravitacional" para separar los minerales por "flotación". Para esto utiliza 100 millones de litros diarios de agua, extraídos del acuífero "Campo del Arenal", y floculantes, detergentes, espumantes y xantatos muy contaminantes. Todos los desechos van a parar al dique de colas el cual tiene filtraciones que la minera debe retrobombear.

Las explosiones requieren entre 15 y 20 mil kilogramos de explosivos que elevan a la atmósfera toneladas de polvo con minerales generando nubes artificiales y provocando una importante alteración de la biósfera. El concentrado se transporta por un mineraloducto de 316 km hasta la planta de filtros ubicada en Cruz del Norte, cerca de San Miguel de Tucumán.

DAÑOS A LA SALUD



A pesar de que la empresa declara sólo extraer oro y cobre, a raíz de periódicas roturas en el mineraloducto, se comprobó que transportaba 46 tipos de minerales distintos. Una vez secado el mineral se transporta en tren, con rumbo al Puerto de San Martín listas para ser embarcadas y exportadas.

Produce anualmente 180 mil toneladas de cobre y 600 mil onzas troy de oro las que le dejan en limpio 680 millones de dólares anuales. Se calcula que en los 20 años que dura la concesión la mina generará una ganancia de 34.300 millones de dólares.

Desde la instalación de Bajo La Alumbraera en las poblaciones aledañas se ha detectado el aumento de un 600% en los casos de cáncer.<



>>taller de herrería, uno textil, la biblioteca popular Héctor Osterheld, el Bachillerato Popular Bartolina Sisa, talleres y eventos culturales. Las comercializadoras de productos sociales o ecológicos como Puente del Sur, la Red Tacurú o Iriarte Verde, distribuyen a domicilio diferentes artículos elaborados por cooperativas, movimientos campesinos, indígenas y fábricas recuperadas.

La alianza puede incluir nuevas formas de organización sindical (como el caso de los subtes) o comercialización cultural (como la Feria del Libro Independiente y Alternativa). La mayoría de estas experiencias prescinde y, en muchos casos, hasta reniega del estado y las grandes empresas, poniendo el énfasis en un nuevo tipo de consumidores y redes de compra, venta y producción. No van detrás de megaproyectos productivos o inmobiliarios asociados con esas grandes ganancias asociadas a la explotación descontrolada del territorio en pos de un consumo por lo general asociado con explotación laboral, crímenes de lesa humanidad y desastre ecológico.

"Es fundamental crear redes de solidaridad entre lo urbano y lo rural. La mayoría de la gente que vive en esta ciudad no sabe lo que come, de donde viene, quien lo produce, cuanto viaja y cual es el costo real que eso tiene, Y si la gente no empieza a hacerse cargo de lo que se alimenta es muy difícil hacer el cambio. Puede sonar a utopía, pero la verdadera utopía es que el mundo siga funcionando como está funcionando. Esta sociedad es inviable, no hay un futuro del capitalismo, del consumismo, entonces todas estas experiencias desde las autogestionarias en la ciudad hasta las campesinas, o la gente que vuelve al campo buscando una alternativa diferente de vida, son las semillas de lo que va ser. Por eso son importantes estas experiencias y es importante la solidaridad frente al desalojo de estos espacios. Mucha gente conciente de la ciudad reacciona sin saber que eso es moneda corriente en buena parte de la Argentina. Y los medios alternativos están creando conciencia sobre esas cosas", explica Vicente.

La tierra en disputa (Awyá-Yala)

"Hoy hay mucha información, y hace falta sacar mas, pero en cada uno de los sectores de la economía hemos visto que hay tres patas para el problema tan grave que se vive. Una es la de los recursos naturales, otra es la de las transnacionales, y la tercera, la del terrorismo de estado. Colombia es un país muy rico: tiene oro, tiene petróleo, tiene carbón, tiene biodiversidad, aguas, lo que uno quiera. Como es un país muy rico las multinacionales vienen detrás de todos esos recursos naturales. Pero para que puedan beneficiarse de ellos es necesario que no halla comunidades organizadas que luchan para impedir que nos roben estos recursos que son de los colombianos. Entonces las transnacionales necesitan quitarse del medio esa resistencia popular. ¿Cómo se la han venido quitando? A través del terrorismo de estado agenciado por gobiernos como el de Alvaro Uribe y todos sus antecesores. Ese terrorismo de estado tiene como una de sus armas al paramilitarismo, que no es solamente el brazo arma-

Iconoclastas. Fuentes Asanoa, No a la Mina, U.A.C., entre otras.



SUB.COOP

do, sino que es todo un proyecto económico, político, militar y social. A través del paramilitarismo se han venido arrasando poblaciones enteras para poder explotar tranquilamente los recursos”, explica Edgard Paez, dirigente del sindicato Sinaltrainal, una de las organizaciones que en el 2008 convocó al Tribunal Permanente de los Pueblos para condenar por crímenes de lesa humanidad al gobierno colombiano, el de Estados Unidos y multinacionales como Coca Cola, Nestle, Unilever, Repsol, British Petroleum, Monsanto, la minera AngloGold Ashanti y Chiquita Brands.

“Uno de los territorios de mayor potencial energético, hídrico y biótico del mundo, es el Amazonas, pero no solo en términos de su expresión biofísica, sino también en toda su amplitud territorial, sus posibilidades de conexión y sus grandes mercados. Se sabe que en la zona de Iguazú está el ejército internacional más grande que hay en todo el territorio y que el Plan Colombia, que fue presentado al mundo como un plan contra el narcotráfico y la insurrección armada, es un plan de ocupación militar de la entrada a ese territorio”, explica Hernando Gómez analista internacional y colaborador de Le Monde Diplomatique en Colombia. Y continúa: “América Latina vive desde hace muchos años un proceso de recolonización del territorio que busca montar toda la infraestructura físico comercial para todo el gran mercado internacional, con la mayor tasa de ganancias, sin interesar los costos sociales y ambientales, atravesando territorios sagra-

dos de las comunidades indígenas, desplazando campesinos, generando condiciones de violencia y guerra en muchos territorios, atravesando por ecosistemas estratégicos, desforestando, implementando formas de explotación no orgánicas para poder sacarle mayor rendimiento al suelo, acabando con los bosques húmedos tropicales”.

“En los últimos años se han visto aflorar una serie de nuevos conflictos territoriales que, aunque tienen su origen en antiguas causas, hoy adquieren un nuevo perfil por la promoción de planes y proyectos de inversión e infraestructura. Estos conflictos son enfrentados del peor modo, recurriendo a la represión en lugar de buscar instancias de diálogo y concertación para un acuerdo en el marco de la ley y el respeto de los derechos humanos. Lo paradójico es que la población reclama que mientras el gobierno no ha apoyado sus formas de subsistencia y sus proyectos de actividad económica durante décadas, ahora estas iniciativas pueden causar daños sobre su forma de vida. Estos conflictos raramente aparecen en los medios de prensa, porque los proyectos cuentan con inversión internacional o de grandes capitales nacionales, con financiamiento del Banco Mundial o el BID, algunos incluso con auspicio de las ONU, a través del PNUD”, Tedeschi.

Estos planes de infraestructura tienen continuidad en todo el continente a través del IIRSA (iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana), que incluye el Plan Estratégico de

En Río Negro, Grain denunció la firma de un acuerdo del gobierno provincial con China para cederle miles de hectáreas a la empresa Beidahuang

Desarrollo Territorial Argentino del Bicentenario presentado por Cristina Kirchner en marzo del 2008 y bendecido por todos los mandatarios provinciales, incluyendo el de Santa Fe, el socialista Hermes Binner. El plan incluye rutas y puertos que conecten a la producción argentina con la del mundo.

En Río Negro, Grain denunció hace pocos meses la firma de un acuerdo del gobierno provincial con China para cederle miles de hectáreas a la empresa estatal Beidahuang para la producción de soja, trigo y colza, entre otros cultivos. El plan

incluye la construcción de una nueva terminal portuaria en San Antonio Oeste.

La tierra es la identidad

“Durante el siglo XX afloraron múltiples conflictos por tierras urbanas frente al acelerado proceso de urbanización que vivió América Latina, familias campesinas que dejaron el campo y se concentraron en las grandes metrópolis. Si bien hoy la mayoría de la población latinoamericana es urbana, no puede decirse estrictamente que esta viva en ciudades si pensamos en las condiciones de vida, habitación, provisión de servicios o seguridad jurídica y disfrute efectivo de sus derechos de ciudadano. Actualmente el conflicto se reactiva ya no por nueva migración rural sino por la mayor presión por el desarrollo que el mercado inmobiliario ejerce con el fin de ocupar todos los espacios urbanos disponibles y especialmente en donde vive la población de menores ingresos que es más vulnerable a las expulsiones y desalojos por falta de títulos que garanticen la seguridad de sus posición”, sostiene Tedeschi. Desde la Red Habitat denuncian que los proyectos de vivienda social están paralizados y que el plan inmobiliario para la ciudad de Buenos Aires incluye la desocupación de casas con un solo fin: que la reducción de la oferta lleve los alquileres a precios europeos.

Los intereses económicos sobre el territorio están provocando desplazamiento en los campos y también en la ciudad. Y ese desplazamiento, como no podía ser de otra >>

>>manera, empuja a la lucha por el territorio, provocando una sobrepoblación que a veces parece no tener solución ni retorno (no solo desde el espacio sino también desde el abastecimiento de sus necesidades básicas, es decir la soberanía alimentaria, el hábitat). Los hechos del año pasado en Soldati o Lugano, o de este año en Bajo Flores, son apenas una muestra de este enfrentamiento, que incluye también la distribución de las ganancias, la pelea por los precios, el trabajo digno, y el derecho a la libertad y la vida (frente a estrategias de criminalización de la protesta social o de limpieza social como la ley antiterrorista o el gatillo fácil).

La estrategia de desalojos no solo incluye objetivos económicos en cuanto a recursos naturales (como la soja, la minería o el petróleo), sino otros como la construcción de viviendas para clase media y alta (como el barrio Colony Park en el arroyo Anguilas o los proyectos inmobiliarios en Punta Querandíes, ambos en Tigre), Universidades (el caso de la comunidad qom La Primavera), Infraestructura (el Vial Costero de Vicente López), Turismo (el desalojo de la comunidad Paichil Antriao en Villa Langostura) o Ciencia (los recientes desalojos en Cachi, Salta, que incluyen planes de minería, venta de terrenos a extranjeros pero también usufructo de los tesoros arqueológicos de la zona). En algunos de estos casos además de las fuerzas tradicionales del orden (ejército y policía) se han utilizado grupos especiales como la Brigada de Operaciones, Rescate y Antitumulto (BORA) en Río Negro.

"Nosotros somos un pueblo con una cosmovisión de muchos años que dice que la tierra es nuestra casa, el territorio es nuestra vida. Para nosotros que pertenecemos al pueblo mapuche la toma de tierras tiene que ver con una reivindicación de nuestra identidad, recuperar el suelo que fue apropiado por el estado en nombre del progreso para responder a intereses internacionales, que en ese entonces tenía que ver con Inglaterra y la producción de lana. Esos intereses fueron los mismos que actuaron para fomentar la guerra en Paraguay o el despojo de nuestros hermanos indígenas del Chaco. Desde entonces hemos vivido la intervención del estado que nos impone sus reglas. A nosotros que somos un pueblo nómada nos desplazaron a las peores tierras o a asentamientos urbanos donde pasamos a formar parte de la miseria. Hoy la palabra no es progreso sino desarrollo sustentable, y se buscan otros recursos como petróleo o agua, pero los intereses internacionales son los mismos, y la función del estado también". Las palabras son de Chacho Liempe, uno de los dirigentes del Consejo Asesor Indígena (CAI) de Río Negro, una organización que lleva más de 100.000 hectáreas recuperadas en el sur del mundo a la par de numerosos emprendimientos productivos y culturales. Para los antiguos pobladores de la tierra, esa lucha que hoy es vista con desespero por los habitantes urbanos, no es novedad, lleva más de quinientos años. Para los pueblos originarios la Tierra, la Pachamama, es la madre. <<

Tomás Astelarra
(astelarra.blogspot.com)

SALTA SOJERA-PETROLERA / DIEGO DI RISIO Y HERNÁN SCANDIZZO*

Modelos para desmontar



HERNÁN SCANDIZZO

En la provincia titulada "la linda" existe una cara poco promocionada, el chaco salteño. Desde las últimas estrabaciones andinas hacia el este se extiende esta tierra dura, de escasas precipitaciones, elevadas temperaturas y espinosos montes; una región que parece atada a un destino trágico. En la década pasada fue la ampliación de la frontera agroindustrial, sustentada principalmente por la alta rentabilidad del cultivo de soja, que devoró miles de hectáreas de sus bosques; y en los últimos años son los buscadores de gas y petróleo. En ambos casos el progreso es la quimera y las comunidades indígenas y campesinas las vulneradas.

Salta es la segunda productora de gas del país (4.180.058,52 miles de m² en 2009) y octava de crudo (651.182,94 m² en el mismo año). A fines de 2006 el gobernador Juan Carlos Romero (PJ) ofertó 6 áreas, dando inicio a la primera ronda de licitaciones para la exploración y eventual explotación de hidrocarburos. La asunción de Juan Manuel Urtubey (FPV-PRS), en 2007, marcó un cambio de gestión pero no de rumbo: 10 nuevas áreas fueron licitadas en una segunda ronda. En los años subsiguientes la empresa provincial REMSA otorgó otras 12, de las cuales 11 fueron para Repsol-YPF. De esta manera la presencia de esta industria deja de concentrarse en puntos específicos de los departamentos San Martín y Anta para extenderse a casi la totalidad de la provincia.

Los efectos de la política de promoción petrolera ya se sienten en los departamentos San Martín y Rivadavia -áreas Tartagal Oriental, Hickman y Morillo- donde está por culminar la etapa de prospección sísmica. El ingreso inconsulto a tierras de familias campesinas -los chaqueños- y territorios indígenas -en su mayoría del Pueblo Wichí- generó malestar. Cada intervención de estas empresas en el lugar significa "limpiezas del terreno", es decir, desmontes selectivos que aumentan la vulnerabilidad de un ecosistema de lenta regeneración. En los próximos meses los consorcios Tecpetrol-Petrobras y High Luck avanzarán en la perforación de pozos exploratorios, un trabajo que demanda ingentes volúmenes de agua, y pone en riesgo de contaminación tanto a este recurso como al suelo.

Los distritos donde se registra la avanzada petrolera en

la década pasada sufrieron los embates del modelo sojero. La irrupción de la agroindustria no sólo significó desmontes sino también la aparición de títulos de propiedad sobre tierras habitadas por indígenas y criollos desde tiempos remotos. Esto redundó en desalojos y, en los casos de quienes pudieron permanecer en el lugar, reducción de los espacios disponibles. Para los chaqueños se tradujo en la pérdida de campos de pastura y la masiva muerte del ganado, base de su economía; y para los wichís, no sólo en la imposibilidad de obtener alimentos, medicinas, maderas... sino quedar privados del soporte material de su cosmovisión. Esto profundizó los problemas socio-sanitarios en las comunidades indígenas, que registran los índices más altos de muerte por desnutrición, Chagas y TBC.

El desembarco de Tecpetrol y Petrobras en Fortín Dragones e Hickman -en el Departamento San Martín- y de High Luck en Morillo -Departamento Rivadavia- dio lugar a protestas de wichís y chaqueños. En la primera localidad, comunidades de la zona mantuvieron cortada 45 días la ruta nacional 81 a principios de 2010, mientras que en la segunda bloquearon el paso a las topadoras que abrían caminos para la prospección sísmica.

La llegada de las petroleras encuentra a los criollos con pocas herramientas jurídicas para frenar el ingreso a sus campos, ya que son superficiarios y no tienen ningún derecho sobre las riquezas del subsuelo. También es cierto que no faltan quienes se ilusionan con las servidumbres de paso y ocupación que cobrarían de concretarse la explotación de los hidrocarburos. En el caso de los indígenas, la legislación -que obliga a la consulta previa, libre e informada ante cualquier proyecto que los afecte- fue sistemáticamente violada y la entrada de las operadoras generó diferentes posturas. Por un lado, quienes rechazan estos proyectos extractivos y reclaman que se les permita vivir de acuerdo a su cosmovisión; por otro, quienes agobiados por la situación acceden a las ayudas que las empresas otorgan, a cambio de poder trabajar sin problemas, y se ilusionan con promesas de mejoras sustanciales, como un empleo en el sector.<

*Integrantes del Observatorio Petrolero Sur
(opsur.wordpress.com).



CONVOCATORIA

“TODOS LOS CIUDADANOS, DE AQUÍ EN ADELANTE, SERÁN CONOCIDOS POR LA DENOMINACIÓN GENÉRICA DE NEGROS”. ARTÍCULO 14, CONSTITUCIÓN HAITIANA DE 1805.

En medio de los festejos previstos en torno al Bicentenario de las revoluciones independentistas americanas de 1810, es llamativa la omisión de la revolución haitiana de 1804, la primera, la más radical y la más inesperada de todas ellas. Allí fueron los ex esclavos de origen africano –es decir la clase dominada por excelencia, y no las nuevas elites “burguesas” de composición europea blanca– los que tomaron el poder para fundar una república llamada, justamente, negra. Negra y a la vez con nombre indígena, ya que Hayti es el viejo nombre taíno de la isla.

Haití, hasta entonces llamada Saint Domingue, era por lejos la más rica colonia francesa en el Caribe. Una sociedad plantadora y esclavista productora de azúcar y café, con medio millón de esclavos, que proporcionaba más de la tercera parte de los ingresos franceses.

La Constitución de Haití fue promulgada sobre los borradores redactados en 1801 por el liberto Toussaint Louverture, muerto en la cárcel napoleónica, quien había encabezado la revuelta antiesclavista desde 1791. A diferencia de lo que sucederá con otras independencias americanas, hay en este silenciado caso, que costó 200.000 vidas, una radical discontinuidad (jurídica, sin duda, pero también y sobre todo, étnico-cultural) respecto de la situación colonial.

El ideario de igualdad de la Revolución Francesa es llevado más allá de ella misma, que terminó pretendiendo impedir la abolición de la esclavitud en Haití. Los esclavos haitianos se enteraron muy pronto de que en la noción de “universalidad” proclamada por los Derechos Universales del Hombre y del Ciudadano, no tenía lugar su “particularidad”.

La radicalidad filosófica inédita de la generalización arbitraria “ahora todos somos negros”, incluyendo explícitamente a las mujeres blancas, los polacos y los alemanes (sic), deja claro que para los revolucionarios haitianos negro es una denominación política y no biológica, que des-construye la falacia racista y aspira a un nuevo universal desde la generalización del particular (más) excluido¹.

Convocamos a retomar la proclama haitiana e instalarla en la calle y en los debates públicos, no sólo para llamar la atención sobre la historia silenciada de esta revolución negra de 1804 ante los homenajes del Bicentenario criollo, sino además por la carga disruptiva que aún porta intacta la idea de que todos y todas podamos definirnos como negros, en medio de la creciente intolerancia en que vivimos. Carteles, afiches, autoadhesivos, volantes, graffiti, avisos en publicaciones y cualquier otro medio puede redundar en extender esta campaña anónima y colectiva por toda América Latina y el resto del mundo.

Red Conceptualismos del Sur

(1) Esta convocatoria nació en complicidad con Eduardo Grüner, cuya enorme investigación sobre la revolución haitiana luego fue publicada como *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*, Buenos Aires, Edhasa, 2010.

“A PARTIR DE HOY SOMOS TODOS NEGROS”

Eduardo Grüner

Sociólogo y crítico cultural. Profesor de Antropología del Arte y de Teoría Política (UBA).

Me permitiré comenzar citando muy abruptamente una frase que se ha hecho justamente célebre en ciertos círculos restringidos, aunque debería serlo mucho más, por sus enormes alcances para una teoría crítica de la identidad. La frase dice así: “Todos los ciudadanos, de aquí en adelante, serán conocidos por la denominación genérica de *negros*”.

Bien. Esta frase no es una ocurrencia caprichosa, ni un exabrupto provocativo, ni mucho menos un delirio surrealista. Es el artículo 14 de la Constitución Haitiana de 1805, promulgada por Jean-Jacques Dessalines sobre los borradores redactados por Toussaint Louverture en 1801, pero cuya institucionalización tuvo que esperar a la Declaración de Independencia de 1804, con Toussaint ya muerto en las cárceles napoleónicas. Sirva de paso, esta referencia, para interrogar la extraña idea “continental” de festejar el llamado “Bicentenario” de las revoluciones independentistas americanas en el 2010, cuando la primera, la más radical y la más inesperada de esas revoluciones se llevó a cabo en 1804 y no en 1810. La más radical, digo, puesto que allí son directamente los ex esclavos africanos –es decir, la clase dominada por excelencia, y no las nuevas élites “burguesas” de composición europea blanca– las que toman el poder para fundar una república llamada, justamente, *negra*.

Pero, volvamos a nuestra frasecita (nuestra frase – *cita*). ¿Qué se está jugando en su extraña formulación? Recordemos algunos mínimos antecedentes. Haití –que antes de 1804 se llama Saint Domingue– era por muy lejos la más rica colonia francesa en el Caribe, y hay quien afirma que era la más rica colonia en *cualquier parte*. En 1789, cuando estalla la revolución llamada “Francesa”, había en esa sociedad plantadora y esclavista productora de azúcar y café unos 500.000 esclavos de origen africano, unos 27.000 colonos blancos y unos 34.000 “mulatos”. Ya desde principios del siglo XVIII los muy cartesianos ocupantes franceses, con su racionalista pasión taxonómica, habían creído poder detectar y clasificar 126 tonalidades diferentes de “negritud”, cada una con su respectiva denominación y “caracterología”. Estallada la revolución en la metrópolis, los esclavos reciben alborzados las noticias sobre su máximo documento político, la Declaración de los Derechos *Universales* del Hombre y del Ciudadano, sólo para enterarse rápidamente de que ellos *no son* miembros de ese “universal”: son la *parte* sin la cual el *Todo* no podría funcionar (algo más de la tercera parte de los ingresos franceses provienen solamente del trabajo esclavo de Saint-Domingue), y por lo tanto deben quedar como *particularidad* excluida del “Universal” para que el nuevo “Todo” pueda ser sostenido por la economía. Y que por lo tanto tendrán que iniciar –en 1791– un largo y violento proceso revolucionario *propio*, con la paradójica finalidad de que se cumpla integralmente esa postulación de “universalidad” que les es *ajena* o mejor dicho *enajenada*, lo cual costará a los ex esclavos la friolera de 200 mil vidas. La verdadera paradoja –casi nos atreveríamos a decir el *escándalo*– es que la revolución haitiana es, en este sentido, *más “francesa” que la francesa* –puesto que sólo esa parte excluida de lo Universal puede llevar a cabo el principio de “universalidad”–, pero sólo puede ser “más francesa que la francesa” *porque es haitiana* –porque es la particularidad que por definición le *falta* a la “Totalidad”–.

El artículo 14 es pues, como se suele decir, una *reparación*, jurídico-política en primer lugar, pero también, y sobre todo, “filosófica”, y de una *radicalidad* filosófica auténticamente *inédita*. En lo que respecta al tema que nos convoca hoy y aquí, su dinámica interroga críticamente, de hecho, todas las aporías de cualquier principio de “identidad” universal. Con la declaración de independencia de 1804 nace, como decíamos, una república “negra”, pero con nombre *indígena* (“Hayti”, en efecto, es el antiguo nombre *taíno* de la isla). Primera manifestación de pluralidades “identitarias” cruzadas.

Pero si se quisieran más pruebas de la *densidad filosófica* del contenido político de la revolución, bastaría citar el primer párrafo del Preámbulo de la nueva constitución, que Dessalines promulga el 20 de mayo de 1805:

“En presencia del Ser Supremo, ante quien todos los mortales son *iguales*, y que ha diseminado tantas clases de seres *diferentes* sobre la superficie del globo con el solo propósito de manifestar su gloria y poder mediante la *diversidad* de sus obras...”

Ya no se trata, se ve, de la simple *homogeneidad abstracta* de la igualdad ante la Ley (humana o divina). Se empieza por afirmar una *igualdad universal* para, en el mismo movimiento, aseverar la *diferencia* y la *diversidad*. Se apela a la retórica ilustrada de la revolución francesa (el “Ser Supremo”) para inmediatamente dotar al Ser de determinaciones *particular-concretas*. La siguiente frase avanza un paso más en este camino:

“... Ante la creación *entera*, cuyos *hijos desposeídos* hemos tan injustamente y durante tanto tiempo sido considerados...”

Otra vez, la *totalidad* de la “creación” es *especificada* por su parte excluida, “desposeída” –por esa *parte-que-no-tiene-parte*, como diría Jacques Rancière: para nuestro caso, los antiguos *esclavos negros* (“etnia” y clase son nuevamente convocados para definir un *no-lugar* en la totalidad). Todo concurre a la arquitectura textual de una complicada dialéctica en la cual universalismo y particularismo son confrontados. Universalismo y particularismo, en efecto, se referencian mutuamente, aunque sin operar una “síntesis superadora”, como quisiera cierta vulgata hegeliana: la *igualdad universal* no podría ser alcanzada sin la *demanda particular* de los esclavos negros que han sido “expulsados” de la universalidad; al revés, esa demanda particular no tiene sentido sino por su referencia a la universalidad. Pero particularidad y universalidad no se recubren ni se identifican plenamente: la primera *desborda* a la segunda, y la segunda le queda *chica* a la primera. La parte es *más* que el “Todo” al cual la parte le hace *falta*.

Esta estructura se manifiesta más aún cuando confrontamos aquellos artículos del cuerpo constitucional que abordan especialmente las cuestiones “raciales” y “clasistas”. El artículo 12 nos advierte que “Ninguna persona *blanca*, de cualquier nacionalidad, podrá poner pie en este territorio en calidad de *amo o propietario*, ni en el futuro adquirir aquí propiedad alguna”; el siguiente artículo, sin embargo, aclara que “el artículo precedente no tendrá efecto ninguno sobre las *mujeres blancas* que hayan sido naturalizadas por el gobierno (...) Includidos en la presente disposición están también los *alemanes y polacos* (¿?) naturalizados por el gobierno”. Y así llegamos a nuestro famoso artículo 14, que ahora citamos completo: “Todas las distinciones de color necesariamente desaparecerán entre los hijos de *una y la misma familia*, donde el Jefe del Estado es el *padre*; todos los ciudadanos haitianos, de aquí en adelante, serán conocidos por la denominación genérica de *negros*”.

No sabemos por qué se hace la extraña especificación sobre los “alemanes y polacos” naturalizados. Pero sin duda su mención es el *colmo* del “ironismo” particularista, más subrayado aún por el hecho de que también alemanes y polacos –que uno suele asociar con la piel blanquísima y los cabellos rubios de sajones y eslavos– son, ahora, *negros*. Esta generalización a primera vista *absurda* tiene el enorme valor de producir una *disrupción* del “racionalismo” biologicista o “naturalista”, que entre fines del siglo XVIII y principios del XIX ha comenzado a imponerse: si hasta los polacos y alemanes pueden ser decretados “negros”, entonces está claro que *negro* es una denominación *política* (o político-cultural, si se quiere), es decir *arbitraria* (en un sentido más o menos “saussuriano” de la arbitrariedad del signo) y no *natural* ni *necesaria*. Y que por lo tanto *lo fue siempre*: con el mismo gesto se “de-construye” la falacia racista que atribuye rasgos diferenciales a las 126 distintas “especies” de negritud. >>

AHORA TOD

NEG

**TODOS LOS CIUDADANOS, DE AQUI EN A
LA DENOMINACION GENERICA DE NEGROS
INTOLERANCIAS-JUAN CA**

OS SOMOS

ROS

DELANTE, SERAN CONOCIDOS POR

5-Art. 14- CONSTITUCION HAITINA de 1805

ARLOS ROMERO 2009

>> Hay que insistir, entonces: mediante este “acto de habla” –este verdadero y poderoso *performativo*– se produce una inquietante aporía filosófica, la de que el *universal* es derivado de una generalización de uno de sus *particulares*. Y no de uno cualquiera, sino, nuevamente, del que hasta entonces había sido “materialmente” *excluido*. Es una aporía casi “benjaminiana”: es el polo *extremo*, aquel que se *contrapone* a la pretensión de universalidad, el que pone de manifiesto la constelación en su totalidad. Como dice no sin discreto sarcasmo Sybille Fischer, “llamar a todos los haitianos, más allá del color de su piel, *negros*, es un gesto similar al de llamar a todo el mundo, más allá de su sexo, *mujeres*”. De cualquier manera, y para volver a ello, está clara la intención *político-cultural* de la cláusula. Finalmente, ¿para qué es necesario *legalmente* introducirla, si ya ha empezado por aclararse que en Haití no será permitida ninguna clase de distinciones por el color de la piel? El sentido no es, pues, meramente *jurídico*: se trata, todavía, de no ocultar ni disfrazar, en la historia que ahora puede llamarse “haitiana”, el lugar determinante que en ella ha tenido el conflicto *político* entre las “razas”. El artículo 14 (y toda la constitución a la cual pertenece) hace *de facto* la crítica, incluso anticipada, de una (*ideo*)lógica constitucional que imagina el estado-nación “moderno” como una *unidad* homogénea, sin distinciones de clases, “razas”, género, etcétera. Y también, hay que decirlo, hace la crítica –mucho más “anticipada”– de ciertas (ingenuas o no) celebraciones “multiculturalistas” que suelen pasar por alto hasta qué punto la emergencia de las “diferencias” son una función de las *desigualdades* producidas por el poder.

Al mismo tiempo, sin embargo, *hay* en la constitución de 1805, y en el propio artículo 14, una concepción *unitaria* de la nación. Pero véase con cuál criterio: “Todas las distinciones de color necesariamente desaparecerán entre los hijos de *una y la misma familia*, donde el Jefe del Estado es el *padre*”. “Paternalismo”, decíamos antes –y por supuesto, podríamos agregar “patriarcalismo”–; la nación es pensada como una *gran familia unida e indivisible* (donde, ya sabemos, todos los miembros son “negros”), dirigida –como corresponde a la metáfora– por el “padre” en tanto Jefe del Estado (aunque *no solamente*: ya hemos visto que, alegóricamente, hay a la vez un retorno de la *Mater(ia)* implícita en esa carne *negra*, sin la cual no puede pensarse la *ciudadanía* haitiana). Es justamente contra esta analogía entre el estado y la familia (una oposición que en la tradición política europea puede ya detectarse en la antigua Grecia y su distinción entre *polis* y *oikos*, central incluso como motivo de conflicto trágico, tal como se encuentra en la *Antígona* de Sófocles), es contra esta analogía, decíamos, que luchan los primeros grandes teorizadores del Estado “europeo-moderno” (el debate puede leerse en Maquiavelo, en Hobbes, en Locke). Obviamente, se trata ante todo de un combate contra el “paternalismo” feudal. Pero es *también* un argumento tendiente a la separación entre “sociedad política” y “sociedad civil” –o más genéricamente, entre *Estado y sociedad*–, separación necesaria para la autonomía de la ascendente clase “burguesa”. Pero sea como sea, esa es una cuestión *europea*, “occidental”. El artículo 14 nada tiene que ver con esa polémica, y por otra parte, al considerarla *de facto* ajena, refuta asimismo su “naturalidad”: la *unidad “política”* que levanta como programa es la de la estructura social no “tradicional” o “pre-moderna”, sino, sencillamente, *africana*, es decir *otra*, en la cual la lógica del poder “político” es indistinguible de lo que los antropólogos han estudiado como *estructuras del parentesco*, que, al decir por ejemplo del mismo Lévi-Strauss, transforman la *consanguinidad biológica* en *alianza social y política*¹¹. Otra muestra, pues, de *politicización* –es decir, de *materialización*, en el sentido estricto– de una “naturaleza” abstracta.

Todo lo anterior hace a lo que podríamos llamar una *identidad dividida* –o, si se quiere, *bifurcada*– haitiana. Tenemos una *nación nueva*, fundada “desde cero”: al contrario de lo que sucederá con las otras independencias americanas, hay una radical dis-continuidad (jurídica, sin duda, pero también, y sobre todo, *étnico-cultural*: es una nación “*negra*”) respecto de la situación colonial. Pero su “novedad” consiste, ante todo, en un reconocimiento y una *puesta en acto* de los insolubles conflictos heredados de la situación colonial y de la lógica *étnica, social y económica* de la plantación: el ideario de la Revolución Francesa es, al mismo tiempo que con-

servado, llevado *más allá* de ella misma, un “más allá” donde se encuentra con el *color negro*; y ese “color local”, por así llamarlo, obliga a un *retroceso* –para las concepciones “evolucionistas” y “progresistas” eurocéntricas– hacia las tradiciones sociales y míticas africanas. Su *modernidad* –plenamente asumida bajo el ideario de la Revolución Francesa– sólo puede ser “realizada” mediante un recurso a la “*tradicición*”. Como reza esa extraordinaria primera frase de la biografía de Zapata por John Womack: “Esta es la historia de unos campesinos que no querían cambiar, y que por eso mismo... hicieron una revolución”.

Podrían citarse varias otras instancias paradójicas (o tal vez habría que decir: “dialécticas”) para ilustrar esta *bifurcación* de los tiempos históricos que, lejos de ser “extra-moderna”, *pertenece* a una modernidad que sólo cuando se aborda desde lo que Benjamin llamaría la *historia de los vencidos* se muestra, ella también, como teniendo una identidad *dividida*. En Haití, sería el caso de la religión *vodú* o de la lengua *créole*, que no tenemos tiempo de discutir ahora. Esta podría ser una vía para pensar la sintomática y casi total *ausencia*, en la denominada Teoría Post-colonial, de referencias a un fenómeno como el haitiano, que parecería deber ser un ejemplo paradigmático para sus categorías. ¿No ilustra en efecto *ejemplarmente* el artículo 14 eso que Gayatri Spivak ha denominado *esencialismo estratégico*? Sin embargo, parece que las cosas no fueran tan fáciles.

Doris Garraway introduce una hipótesis para explicar esta “impotencia” de la teoría post-colonial ante el fenómeno Haití: la de la no-pertinencia de las categorías de *nacionalismo* con las cuales los académicos intentan caracterizar los movimientos anti-coloniales modernos, categorías que *no pueden* dar cuenta del fenómeno de la revolución haitiana. Uno de los textos más influyentes sobre este tema, el de Benedict Anderson (que, no hace falta decirlo, *nunca* menciona a Haití)¹², avanza la sugestiva hipótesis de que el nacionalismo no es un producto europeo post-Revolución Francesa –como convencionalmente se da por sentado– sino un “invento” del *mundo colonial* en su lucha por romper con las potencias imperiales. Haití, sin embargo, no encaja en *ninguno* de los paradigmas que Anderson expone detalladamente. No es un típico nacionalismo “criollo” como los habituales en las independencias de América Latina, donde las minorías mayoritariamente *blancas* propulsaron lo que se puede llamar un *nativismo fronterizo*, aunque conservando los valores culturales europeos y un orden social con supremacía blanca. Tampoco es Haití exactamente el caso de los movimientos anti-coloniales de la India o de África, que insuflaron en sus demandas de soberanía un deseo de *diferencia absoluta* con Europa, basada en la *pureza* de sus orígenes étnico-culturales. La revolución haitiana supuso una *transculturación conflictiva* (o *catastrófica*, como la hemos denominado en otro lugar) marcada por una *tensión no-resuelta* entre esas referencias culturales: una tensión en buena medida vinculada con el hecho de que, en el momento de producirse el movimiento emancipatorio, una muy importante porción de los esclavos insurgentes (algo más de un tercio del total) *no eran* “africanos” originarios, sino que sus antepasados *provenían* (una proveniencia *forzada*, por supuesto) de África, pero ya podían considerarse “antillanos” o “caribeños”.

Hay pues en este caso una suerte de *triángulo “tensional”* que es algo así como simétricamente inverso al *triángulo atlántico* del que tanto se ha hablado para calificar al comercio esclavista, y que como tal supone *tres* vértices (África / Europa / América), y no una menos compleja oposición lineal como en los otros casos que hemos mencionado (África / Europa, India / Europa, etcétera), o una *continuidad cultural* con discontinuidad jurídica como en el caso de los otros movimientos independentistas latinoamericanos. El vértice “África” es aquí, por supuesto, el *tercero excluido* que *se incluye* rompiendo toda posibilidad de un equilibrio (aunque fuera conflictivo) entre dos polos (Europa / las colonias), al introducir, por un lado, la noción de un *retorno mítico* a “Guinea” (como denominaban los esclavos a África) y su propia tensión interna con una *creolité* “afro-americana”, por el otro la cuestión de la *negritud*, y todo ello al mismo tiempo adhiriendo (no hace falta repetir con qué *mayores* y “heterotópicos” alcances) al ideario de la Revolución Francesa y la “modernidad”.

Ni las teorías clásicas del nacionalismo –que, como hemos dicho, tienden a considerarlo un fenómeno de la modernidad *europea*–, ni la teoría

de Benedict Anderson –que si bien busca sortear esa impronta eurocéntrica, construye una serie de modelos en ninguno de los cuales encaja el caso haitiano–, ni el *mainstream* de la teoría post-colonial –que, con todos sus “rizomas”, “hibrideces”, “in-betweenes” y demás sigue pensando, paradójicamente, de manera *binaria* la relación metrópolis / colonia– pueden por lo tanto dar cuenta acabadamente de lo que llamaremos –siguiendo a nuestro modo a Lévi-Strauss– la *bifurcación tri-partita* con la que tuvo que confrontarse la revolución haitiana. Con “bifurcación tri-partita” estamos acuñando, para mayor claridad, lo que en verdad es un pleonismo: pese al equívoco de la raíz “bi”, *toda* bifurcación abre *tres* direcciones, como es fácil apreciar en lo que se llama una *bifurcación del camino*, ante la cual se puede avanzar por la izquierda, por la derecha o hacia *atrás* (de vuelta a “Guinea”, por así decir). La bifurcación, es sabido, es una figura central en la llamada *teoría de las catástrofes* de René Thom y otros. Y en otro registro teórico y literario, es el lugar en el cual Edipo se encuentra con su destino: ese cruce de tres caminos (que los latinos llaman *Trivium*, del cual deriva nuestro adjetivo “tri-vial”) donde, justamente por no querer retroceder, asesina a su padre Layo y se precipita en la tragedia.

Ahora bien: en un párrafo anterior especulábamos con la idea de que los esclavos –revirtiendo la lógica de “universalización” de la particularidad operada por el euro-centrismo colonial– se asumen como la *parte* que se proyecta hacia el *todo* señalándole su “universalidad” como *falsa*, puesto que *trunca*. A eso puede llamárselo *universalismo particular*, en tanto opuesto al *particularismo “universal”* europeo, y en tanto cumple la premisa de un auténtico pensamiento crítico: la de –para decirlo con Adorno– una “dialéctica negativa” que *re-instala* en el centro del “universal” el conflicto irresoluble con el particular excluido, desnudando la violencia de la negación del “*otro*” *interno*, y rechazando las tentaciones del pensamiento “*identitario*”. Este es el significado profundo del artículo 14, con su irónica –y *politizada*– universalización del *color negro*. Pero tal lógica lo que hace es construir y constituir a ese color como el *significante privilegiado* –o, si se quiere decir así, el *operador semiótico* fundamental– de una *materialidad crítica*, una *bifurcación catastrófica*, que va a atravesar de una u otra manera la productividad discursiva (filosófica, ensayística, ficcional, narrativa, poética y estética) de la cultura antillana. Desde ya, el *cruce conflictivo* y la *inter-textualidad trágica* son un proceso presente en toda la cultura latinoamericana (y en toda cultura neo- o post-colonial), y en ese contexto debe ser pensado “el color negro”. Pero en el Caribe la cuestión de la *negritud* introduce una especificidad, incluso una *extremidad*, que le da toda su peculiar singularidad. Y esa “extremidad”, esa especificidad que también –bajo la lógica del “artículo 14”– es críticamente *universalizable*, en tanto muestra las aporías irresueltas y probablemente irresolubles de una relación *otra* con una “modernidad” presuntamente homogeneizada por la cultura occidental.

Esta última conclusión podría llegar a ser importante. Personalmente, siempre me ha sorprendido la excesiva facilidad con la que el pensamiento “post” se somete –aunque sea para oponérsele– a la versión dominante de la Modernidad presentada como lo que ese mismo pensamiento denominó un *gran relato* homogéneo y lineal. Pero *no hay* una sola “modernidad”: la modernidad es *tanto* el *particularismo universal* del “Todos somos iguales menos algunos” de la Revolución Francesa *como* el *universalismo particular* del “todos somos negros aunque no todos lo seamos” de la Revolución Haitiana. El concepto de una identidad intencionalmente *bifurcada*, mostrando como decíamos que hay *otra* modernidad, o incluso una *contra-modernidad* “periférica”, quizá permitiría sortear la oposición binaria “modernidad / post-modernidad” en la que permanece encerrado el academicismo “post”, incluyendo a los estudios culturales y la teoría post-colonial. Desde ya, es una vía siempre incompleta y en proceso de *des-totalización* y *re-totalización*, como diría un Sartre. Es decir: la vía misma de lo que solemos llamar “*identidad*”. La relación de desconexión / reconexión *bifurcante* de las identidades resguarda, al fin y al cabo, sus propios enigmas, que tal vez sería conveniente custodiar.

[1] Lévi-Strauss, Claude: *Las Estructuras Elementales del Parentesco*, Barcelona, Paidós, 1975. [2] Anderson, Benedict: *Comunidades Imaginadas*, México, FCE, 1998.

POST-SCRIPTUM: Esta convocatoria anónima, abierta y descentralizada viene circulando profusamente desde abril de 2009 a través de internet y de distintas publicaciones impresas (la revista ramona de Buenos Aires, la revista Plus de Valdivia, la revista Carta de Madrid, entre otras). Ha sido traducida a distintos idiomas (castellano, inglés, francés, portugués) y se ha discutido en diversos foros y asambleas. Viene siendo asumida por distintos

artistas y colectivos, así como por asociaciones sociales y culturales. Algunos registros de las acciones y producciones que en torno a esta convocatoria se han impulsado se reúnen en www.todosomosnegros.blogspot.com. El afiche de Juan Carlos Romero que se reproduce en esta ocasión fue la primera de estas iniciativas, una acción gráfica que se realizó en distintas ocasiones en Santiago de Chile, Buenos Aires, Rosario y Madrid.



Giros hacia la Ciudad Futura

A TRAVÉS DE UN ANCHO TRABAJO TERRITORIAL, UN GRUPO DE ESTUDIANTES LOGRÓ LO IMPENSADO: CONVENCER A SU GOBIERNO DE QUE APROBARA UNA ORDENANZA LIMITANDO LOS BARRIOS PRIVADOS.



GIROS

Cuenta Juan Monteverde, uno de los referentes del movimiento, que el germen de Giros brotó en el 2005, con 15 años recién cumplidos, junto a un grupo de amigos de la secundaria. “Nacemos medio a contramano –dice riéndose–, pero con la idea de trabajar en los barrios negando la cuestión asistencial planteada por la Iglesia, los partidos y las ONG tradicionales. Tomando distancia del prototipo cuatro gatos encerrados en una pieza que hacen 20 mil reuniones hablando sobre la Segunda Internacional”, recuerda. Más allá de tener la intención de construir un taller cultural, el Grupo Independiente Rosario Organizado Solidariamente (Giros) pronto supo que debía transformarse en un proyecto político.

La casualidad quiso que la madre de un integrante de Giros realizaba trabajo social en el Centro de Salud de Nuevo Alberdi, uno de los barrios más relegados de Rosario. “En la primera reunión nos trajo un informe relevando que en el barrio no predominaban los aparatos políticos, la falta de documentación de los vecinos los dejaba fuera de la cuestión

clientelar. Contactamos a una señora que daba una copa de leche, pero que tenía la necesidad de hacer algo más con los chicos. Arrancamos en el patio de la casa de Luisa, donde hoy está nuestro Centro Cultural. Al tiempo se sumaron los padres de los chicos”, continúa Juan su relato.

Allí empezaron a construir la lógica de trabajo territorial, yendo casa por casa, sumando estudiantes de diferentes carreras para dividir el barrio en cuadrículas y hacer un seguimiento de las necesidades de cada familia.

Un proyecto político

Un año más tarde se iniciaron los rumores sobre la construcción de un country en la zona rural pegada a Nuevo Alberdi. Convocaron a los vecinos a una asamblea para ponerlos al tanto y juntar la información.

Poco tiempo después, en el verano 2007, con las inundaciones de Nuevo Alberdi, el trabajo de Giros cambió por completo. Comenzaron las diferencias con los funcionarios municipales y provinciales en el centro de evacuados, en el que solamente podían

Los “compas” de Giros se transformaron en una de las fuentes más confiables para contar lo que estaba pasando en Nuevo Alberdi

Una vez que bajó el agua, automáticamente las familias comenzaron a asistir a las asambleas para decidir entre todos los pasos a seguir. Desde Giros querían hacer algo distinto e iniciaron un sistema de trabajo solidario y

estar las mujeres y los niños menores de 14 años. Junto al padre Daniel Siñerys decidieron crear un centro autogestivo en la Capilla. Pero el lugar también se inunda y terminan organizando un centro en el ferrocarril con la gente de la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) en el que ayudaron durante una semana a más de 500 personas. Frente a esta situación, el municipio rosarino decidió enviar gente para reforzar la asistencia. Los chicos de Giros realizaron una recorrida por los medios rosarinos, transformándose en una de las fuentes más confiables para contar lo que estaba pasando en el lugar.

“Hicimos un operativo de estar 24 horas en el territorio y nos referenciamos como gente que no cayó al barrio en paracaídas, para poder encarar el problema puntual de la inundación, pero sin olvidarnos de la cuestión de fondo de la tierra; algo que dejamos escrito en el primer comunicado de nuestra historia, además, teníamos esta cuestión de la comunicación estratégica que veníamos estudiando en la facultad, algo muy raro dentro de una organización”, explica Juan. >>

>>de patrulla para reconstruir las casas de las familias, realizando censos y acompañando a la comunidad en sus protestas frente a la municipalidad.

Mientras esto sucedía, en setiembre del 2007, un vecino los alertó sobre la presencia de una persona en los límites de Nuevo Alberdi que les decía que se tenían que ir. El fantasma del desalojo estaba allí, latente. Confeccionaron un dossier que titularon “De la inundación al negocio inmobiliario”. Aprovechando la buena cantidad de contactos con la prensa local, y luego de organizar una marcha hacia el Concejo, pudieron instalar el tema en los medios. “Al ser tan raro el fenómeno que se estaba dando, empezamos a buscar información; pero sobre todo, a formarnos en esto porque no sabíamos cómo carajo encarábamos estas cosas. Junto a los vecinos de la Comisión de Tierra y Vivienda decidimos tecnificar algunas cosas para que cuando nos reuniéramos con un funcionario no nos cambiaran el eje desde lo político”, cuenta Juan.

De la inundación a la Ciudad Futura

A fines del 2007, en el marco del trabajo final de una materia de la carrera de Comunicación, nace el blog Ciudad Fragmentada (ciudadfragmentada.com.ar). Hicieron otro operativo de medios para instalarlo y lo acompañaron con una intervención urbana. “Comienza otro proceso importante, conceptualizando mejor esta cuestión de territorio. No se trataba de una lucha reivindicativa por el día a día, sino que tenía que ver con algo más profundo; en definitiva, el territorio es el lugar donde producimos nuestras vidas y eso es lo que hay que defender. Acá la lucha no era por un barrio, por el derecho a la vivienda o por el desalojo, es una lucha por el derecho a la ciudad. Cuando existe una práctica real en el territorio, lo que uno hace es romper la concepción unidimensionalista de lo estatal en la política. Para la mayoría de los actores políticos, lo central sigue estando en el Estado, y eso tiene una implicancia enorme en la militancia, porque si no desde el Estado no se puede hacer nada. Había que mostrar una alternativa, porque no podíamos solamente denunciar que se iban a producir desalojos para armar un barrio privado. La búsqueda de alternativas sintetiza nuestra construcción, y eso lo hicimos sentándonos a negociar con el municipio y agotando en miles de reuniones todas las instancias institucionales, para legitimarnos y que no nos acusaran de tirapiédras. A partir de esas reuniones nos dimos cuenta de que ni los mismos funcionarios conocían el tema”, sigue recordando Juan.

En el 2008, luego de muchas denuncias, consiguen una reunión con el intendente Miguel Lifschitz logrando cambiar los planos del Plan Urbano 2007/2017 donde la zona de Nuevo Alberdi aparecía como barrio privado. Lifschitz también les ofrece un espacio institucional en el Centro Descentralizado Municipal del barrio. “Con el subsecretario de Planeamiento determinamos que lo primero que había que hacer era tener una foto aérea, y nos consiguieron un avión para hacer las tomas, mientras discutíamos cómo planificar el tema de las viviendas y de la producción”, cuenta el integrante de Giros.

Dieron vuelta la correlación de fuerzas, algo impensado, y bajo la consigna “nunca la lucha se termina en un día”, deciden trabajar en un proyecto propio para pelearlo a largo plazo. De todos modos, Juan reflexiona un momento y asegura que tuvieron claro como concepto político que el enemigo no era el municipio. “El enemigo son las corporaciones económicas, y eso cambia la estrategia de la lucha y la práctica de la militancia cotidiana. Cuando hicimos la caminata del ¡Ya Basta! por distintos puntos de la ciudad, fuimos a buscar a gente con nombre y apellido que muchas veces terminan decidiendo los destinos de una ciudad”, explica.

Ya trabajando en el Empalme, otro barrio periférico de la ciudad, amenazado por la construcción de un country (de Aldea, la misma empresa constructora que en Nuevo Alberdi), la policía se llevó a varios compañeros de Giros. “Nos cuentan que los habían llevado por averiguación de antecedentes, los pusieron a todos en bolas contra la pared, les decían que se dejaran de joder con la cuestión de la tierra, que les iban a explicar cómo era el tema de la propiedad privada; evidentemente ahí había otra intencionalidad. Acá se evidenció el problema de la tierra y para nosotros el mensaje era claro, nos querían sacar de acá. Esto también tuvo un rebote increíble en los medios. Fue fuerte ver en una placa de un canal ‘Militantes de Giros detenidos’. Lo cierto es que después de unos días volaron a los dos comisarios. Esta etapa también fue un punto de inflexión en la organización. Podríamos haber hecho la heroica, denunciar persecuciones políticas, pero decidimos poner en la agenda un tema del que no se hablaba, y que hoy tiene visibilidad”, relata.

“Allí nos recibimos de militantes luchadores”, sigue diciendo Juan con una sonrisa. “Nos llamaron desde la CCC hasta Apropol (un grupo de policías santafesinos que pretenden sindicalizar la fuerza). Lo cierto es que comenzamos a realizar una investigación más seria para tratar de relacionar lo que ocurría con los terrenos de Nuevo Alberdi y Empalme, descubrimos cómo desde una cartografía se puede cerrar un modelo económico, social o político”, continúa su relato.

A partir de recabar la información necesaria,



GIROS

reconstruyeron un archivo completísimo sobre la identidad de los propietarios de esos terrenos. Recordaron que luego de haber realizado un pedido al Concejo Municipal, en el año 2006, les habían enviado un abultado expediente, repleto de inexactitudes y completamente desactualizado. “La información en las luchas territoriales es clave, y vinculando esa información nos damos cuenta de que en todo Rosario se repetían tres o cuatro nombres, propietarios de 1.444 hectáreas; un 9% del total de las tierras de la ciudad en sus manos”, describe Juan. La investigación tiene repercusión pero desde el Estado no hay respuesta. De todos modos, algunos concejales opositores se interesaron en el trabajo de la organización. El apoyo les dio fuerzas para tratar de instalar el tema en la Cámara de Diputados en la ciudad de Santa Fe. Hicieron acampes, les mostraron a cada

uno de los legisladores un pdf con la investigación y el proyecto alternativo Ciudad Futura, exigiendo la expropiación de los territorios. La iniciativa no prosperó porque la presión de los lobbies dejó al proyecto naufragando en una de las comisiones de la Legislatura. “Pero allí se da nuestro acercamiento, a partir de unas pasantías que hicimos con algunos vecinos, al Movimiento Nacional Campesino (Mocase), otra bisagra en nuestra organización. Buscábamos otra perspectiva y decidimos ingresar al movimiento, algo muy raro porque no hay nada más urbano que nuestra lucha, pero encontramos un movimiento nacional con una visión muy parecida sobre la lucha y la militancia acerca de la defensa de un territorio como modo de vida, generando una alternativa. Pasar de Nuevo Alberdi a Ciudad Futura, el nombre de un periódico de un único número que sacó Gramsci, tiene mucho que ver con eso; encontramos un modelo que puede ser replicado en toda la periferia.”

Construir un territorio en otro lugar

Habían pasado cinco años del nacimiento de la organización, y a la hora de hacer un balance general decidieron pasar de ser una organización para convertirse en Giros El Movimiento. Tras la nueva experiencia, la agrupación considera que es tiempo de apuntarles nuevamente a las corporaciones. Realizan la campaña “Los Monopolios no gobiernan la ciudad”, apoyando la lucha que logró frenar los despidos del multimedios La Capital por parte del Grupo Uno, de Daniel Vila y José Luis Manzano. Viajan por Europa conociendo experiencias de Movimientos Vecinales y ponen en campaña la idea de prohibir los barrios privados. Es el último hito en la historia del movimiento que Juan, luego de



PETRE

Cuando existe una práctica real en el territorio, lo que uno hace es romper la concepción unidimensionalista de lo estatal en la política

dos largas horas de charla, finalmente recordada de esta manera: “Cuando inauguramos la central, decidimos producir un hecho visible. Organizamos una Mesa de la que participaron concejales y legisladores para debatir la Reforma Urbana. Provocativamente pusimos como último punto de debate la prohibición, logrando que se produjeran buenas discusiones, aunque nadie dijo que no era posible. Con el apoyo de la gran mayoría de los participantes de la Mesa decidimos testear y profundizar un poco más el tema entre algunos concejales para saber en realidad si había espaldas para sostener el proyecto, que comparado con el de la expropiación, parecía más sencillo. Pusimos toda la tropa e hicimos una gran campaña con distintas actividades. El proyecto comenzó a tener aceptación en un sector de los concejales socialistas, lo que nos otorgaba un número favorable, indispensable para que se aprobara. Conseguimos niveles de adhesión impensados, incluso el presidente del Concejo, cuando presentamos el proyecto en la conferencia de prensa admitió no darle vergüenza ‘decir que esta cuestión de la tierra la aprendí de ustedes, que no sabía que esto pasaba’. Empujamos y se logró, con mucho rebote nacional e internacional. Fue importante políticamente que un movimiento social autónomo haya ido a una institución como el Concejo Municipal, y que haya puesto de acuerdo con todos los sectores en un debate con estas características que hacía mucho no se daba”.

El pasado 4 de abril, Giros inauguró la Escuela Territorial Insurgente Camino Andado (ETICA). El espacio es parte del Plan de Seguridad Territorial que Giros presentó al Municipio luego de mantener un acampe frente a la intendencia, y apunta al arraigo de la población en su lugar de residencia. “La escuela territorial insurgente nace como parte de una disputa territorial, como respuesta al saqueo total que sufre ese territorio. No sólo un saqueo de sus bienes comunes, como la tierra, sino un saqueo de la diversidad humana, de los sujetos a quienes se intenta desarraigar de su territorio mediante la profundización de los desalojos para cumplir con los intereses del poder privado, que pretende controlar esas tierras, ya que son una zona estratégica para megaemprendimientos”, señalaron a través de un comunicado.<<

Claudio Socolsky

INDOAMERICANO / POR TOMÁS ELIASCHEV

Las miserias porteñas

La masiva toma del Parque Indoamericano demostró la magnitud de la crisis habitacional que sufren los porteños. Para comprender que fue lo que llevó a tantos vecinos a ocupar esos terrenos abandonados, es preciso conocer la historia de la Ley 1770 de Urbanización de la Villa 20 de Lugano, una normativa que prometió 1600 viviendas para los habitantes de ese barrio, y que nunca se cumplió. Conozco el caso porque ya desde hace años que esta parte de la Ciudad me es familiar. Nunca viví ahí, pero conozco a muchos otros porteños, que no tienen ni idea de la existencia de estos barrios, los del sudoeste de la capital del país

En los 90 conocí la Villa, ubicada literalmente en un pozo, no muy lejos de la estación Jumbo del Premetro. Detrás de la montaña de autos que se ve sobre la avenida Cruz se levantan las viviendas, algunas cada vez más altas, como si buscaran aire. Lo supe cuando con un grupo de compañeros del secundario decidimos organizarnos para dar apoyo escolar para los niños de ese barrio. Desde entonces, le presto especial atención a los sucesos que acontecen en ese rincón de la Ciudad. Así fue cómo seguí la lucha que hace unos 6 años se dieron las organizaciones sociales de la zona para evitar que el gobierno porteño regale las tierras de la villa para establecer un polo industrial farmacéutico privado, lo que hubiese traído aparejado el desalojo de los habitantes del barrio, sin que ni siquiera se garanticen fuentes de trabajo para los vecinos y sin un estudio de impacto ambiental.

Con innumerables movilizaciones y petitorios, los vecinos de la Villa 20 pidieron que fuera removida completamente la chatarra de la Playa de Investigaciones Judiciales, el cementerio de autos de la Policía Federal, que contamina con plomo la sangre de los habitantes del barrio. También reclamaban por un hospital para Lugano, ante el evidente desborde del Centro de Salud 18, que atiende a más de 40 mil personas que habitan la Villa 20 y de los hospitales de la zona. Y sobretodo, plantearon la necesidad imperiosa de que se encarara seriamente la construcción de viviendas sociales. Ya entonces se sentía el incremento incesante de los precios de los alquileres, imposibles de pagar para miles de familias.

Aunque en agosto del 2005 la Legislatura votó la Ley 1770 de Urbanización para la Villa 20, que establecía plazos de un año para hacer 1.600 viviendas, las autoridades porteñas nunca hicieron nada. Al año siguiente, algunos vecinos comenzaron a tomar la parte del cementerio de autos lindera a la Villa. Como la chatarra se estaba removiendo con una lentitud desesperante, muchos terrenos quedaban vacíos, acumulando más basura, apenas protegidos por un alambre. La idea prendió y muchos vecinos querían ocupar por su cuenta su parcela para levantar un ranchito aunque sea para zafar un alquiler cada vez más impagable. Las organizaciones sociales plantearon que había que pedir la urbanización de manera colectiva y se propusieron organizar a los inquilinos y familias sin techo.

El 21 de septiembre del 2006 centenares de vecinos ingresaron en el cementerio de autos para reclamar por la implementación de la ley: fueron reprimidos brutalmente por la Federal. Pero los vecinos de la 20 “tuvieron cámara” por un día y pudieron pedir que se cumpla con la 1770. Los vecinos no esperaron más y, empujados por la necesidad, avanzaron. Finalmente, muchos de ellos se establecieron en esos terrenos, luego de una larga lucha. Pero la necesidad habitacional siguió sin ser satisfecha. Y la represión, permanece como una amenaza latente: por ponerse al frente de los reclamos, los referentes vecinales y sus familias (como en el caso de Diosnel Pérez, vecino histórico del barrio y militante del Frente Popular Darío Santillán), sufren amenazas y aprietes varios, perpetrados por policías y los punteros que buscan generar la máxima quietud posible.

Ni bien tuve conocimiento de la toma del Parque Indoamericano, a fines del año pasado, me acordé de todos estos antecedentes. Es que el lugar queda exactamente al lado de la Villa 20. Comprobé lo masiva y genuina que era la toma recorriendo el predio. Otras familias venían de Los Piletones, de la 1-11-14, de Ciudad Oculta. En los otros barrios humildes, pasaba (y pasa) lo mismo que en la Villa 20: centenares de miles de personas, muchos inmigrantes, otros nacidos en esta Ciudad, necesitan una vivienda digna y no tienen cómo pagarla. En el



RSUB.COOP

Indoamericano me encontré con alguno de mis alumnos de aquel apoyo escolar que como centenares de padres muy jóvenes habían ido a tomar su terreno. También me reencontré con otros habitantes del barrio que había conocido a lo largo del tiempo. La abrumadora mayoría de la toma estaba constituida por familias sin vivienda. Como siempre, alguno buscando hacer algún negocio, aprovechándose de la desorganización. Pero principalmente, había centenares de miles de familias con sus necesidades básicas insatisfechas.

El 7 de diciembre los gobiernos nacional y porteño ordenaron la represión, que se llevó las vidas de Rosemary Churapuña y Bernardo Salgueiro, asesinados por efectivos de la Policía Federal, que actuaron de conjunto con los de la Metropolitana. A los dos días, se produjeron los ataques de los barrabravas, que instigados por el discurso xenófobo del jefe de gobierno porteño Mauricio Macri, asesinaron a Emiliano Canaviri. Luego de convocar a las organizaciones la Casa Rosada, la Gendarmería impuso un cerco en la toma, supuestamente para pacificar la zona. Por último, se produjo el desalojo “pacífico”, bajo la amenaza expresada por los jefes de gabinete nacional y de la Ciudad de dejar sin planes sociales ni de vivienda a quien permanezca en el predio o tome alguna tierra. Los funcionarios anunciaron en conferencia conjunta que en 4 meses habría respuestas habitacionales. Las 13.333 personas censadas se fueron con las manos vacías. Ya cumplidos los 120 días pautados: ni los censados ni los familiares de los tres asesinados obtuvieron hasta al momento respuestas a sus reclamos. En el enorme descampado lleno de basura llamado Parque Indoamericano se anunciaron algunas obras, pero sigue siendo básicamente un terreno abandonado.

Lamentablemente, durante los días de la toma del Indoamericano, de lo que más se habló fue sobre la nacionalidad de los llamados “okupas”, como si repentinamente todos olvidasen que este es un país de inmigrantes. Gran parte de nuestra sociedad mostró la hilacha: la discriminación y el racismo proliferan. En lugar de pensar en cómo solucionar la problemática de fondo, las autoridades buscaron que a nadie más se le ocurra tomar nada. Ante todo, la propiedad privada. En vez de establecer un Ministerio de Vivienda popular, el gobierno nacional creó uno de Seguridad. Sin embargo, la problemática habitacional no se va a solucionar evitando las tomas, aunque los desalojos sean menos brutales. Para dimensionar la problemática, la Comisión de la Vivienda de la Legislatura contabilizó que en la Ciudad hay 100 mil inmuebles vacíos, mientras hay más de 12 mil personas distribuidas en 150 asentamientos, 170 mil que habitan en 16 villas, 110 mil en monoblocks con graves fallas estructurales, 5000 ubicadas en dos complejos habitacionales transitorios, 9000 que viven en inquilinatos y otras 6000 en hoteles y pensiones.

Mientras Puerto Madero está vacío, en los barrios populares el hacinamiento hace estragos. Desde hace años que las sucesiones de desalojos sufridos por los más pobres y los negociados inmobiliarios destinados a beneficiar a los sectores de mayores recursos se vienen incrementando. Con el macrismo, la política de exclusión se agudizó: la construcción de viviendas sociales es nula. Por eso a nadie debería sorprenderle que luego del Indoamericano, se produjeran más tomas. En la Villa 20, por lo pronto, aseguran que la batalla por que se cumpla con la ley de Urbanización, recién comenzó.<

PUNTA QUERANDÍES // EXPECULACIÓN EN EL NOR DELTA

Negocios bajo el agua

LOS PROYECTOS INMOBILIARIOS DEL NORTE DE LA CIUDAD SE CONSTRUYEN SOBRE POBLACIONES, FAUNAS Y FLORAS ORIGINARIAS, CONTAMINANDO RÍOS, Y TAMBIÉN, DESTRUYENDO CEMENTERIOS ANCESTRALES.

Los pueblos indígenas que habitaban Buenos Aires defendieron su territorio de manera aguerrida y digna hasta la victoria. También conocieron la derrota, tuvieron que abandonar sus tierras y juraron volver algún día para saldar las cuentas pendientes. Su causa se despierta hoy a partir de los conflictos con las desarrolladoras de barrios náuticos en el conurbano. Aunque los ancestros nunca se fueron, solo hay que aprender a sentirlos y reconocerlos.

La historia que teje el presente

Hasta la conquista europea la zona norte del Gran Buenos Aires era una zona de intercambio entre diversos pueblos indígenas como los Querandíes, Chaná Timbú y Guaraníes. En 1536, estos pueblos o naciones como son nombrados en las Crónicas, hicieron una confederación de miles de guerreros (23.000 según algunos autores) y unidos derrotaron heroicamente a los invasores en uno de los acontecimientos históricos más silenciados de la Argentina. En esta época muere en manos de los indígenas el capitán Pedro de Luján, que hoy da nombre al río Luján; también hubo un cerco y un ataque con flechas incendiarias contra el puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire, el nombre de la primera fundación de Buenos Aires.

Juan de Garay fundó Buenos Aires por segunda vez en 1580 y en esta oportunidad las naciones indígenas fueron lentamente barridas de la zona cercana al pueblo de la Santísima Trinidad y Nuestra Señora de los Buenos Aires. Lo más probable es que, más allá de las matanzas de indígenas que hubo en manos de los conquistadores (por ejemplo, el nombre del distrito de La Matanza tiene su origen en una matanza de Querandíes), los indígenas hayan optado por replegarse tierra adentro, más lejos de los dominios de los europeos, y resistir desde allí.

“Que va a ser de nosotros sin el río”, dice hoy Ramón, y el eco de su voz retumba enérgico a través del Canal Villanueva. Este curso de agua, ubicado entre Ingeniero Maschwitz (Escobar) y Dique Luján (Tigre), es testigo de un conflicto que enfrenta a una desarrolladora de barrios privados náuticos con vecinos, ambientalistas y militantes indígenas. Sucede que la explosión de mega emprendimientos de countries en la zona norte de Buenos Aires se apropió de una decena de miles de hectáreas de humedales y tierras públicas que eran de uso común para la población, impactando negativamente sobre los vecinos preexistentes al generar mayores inundaciones. Y destruyendo y urbanizando sobre los sitios arqueológicos indígenas, muchos con enterratorios milenarios.



PABLO BADANO

Un lugar para vivir

Ramón y su familia, oriundos del pueblo misionero de Calendaría, viven en la ciudad escobarense de Del Viso y disfrutan desde hace años de la costa del Canal Villanueva en el paraje rural Punta Canal. De allí sacan suburí, taruchas, bogas, dorados. El lugar tiene buena fama en la zona, salen buenos pescados, es gratuito y tranquilo. Además es nada menos que uno de los últimos espacios públicos con acceso al agua en el norte de Tigre y sur de Escobar.

El Canal Villanueva es también foco de uno de los megaemprendimientos de barrios cerrados más importantes del Gran Buenos Aires, con 850 hectáreas de extensión: el complejo Villa Nueva, desarrollado por la firma EIDICO, ligada al Opus Dei, cuyo primer complejo, el country Santa Catalina, se construyó en el 2000 sobre un enterratorio indígena conocido por los arqueólogos

como sitio Garín. Avanzando sobre el territorio, también se cortó la calle Brasil, que atraviesa el paraje Punta Canal, y luego se adueñaron del “camino de la vía muerta” el cual fue vendido por el Organismo Nacional de Bienes (ONABE) dejando aislados a algunos vecinos que ya no podían ingresar con vehículo a sus viviendas. Hoy existe un puente vehicular instalado de forma precaria, para cruzar el arroyo Garín que atraviesa la calle Brasil, los vecinos lo cruzan con sus autos aunque tiene un cartel de “puente peatonal” del Municipio de Tigre. Todas prácticas similares a las de las demás grandes urbanizaciones cerradas de la zona norte, estilo Nordelta.

Todo sucedía con impunidad y silencio hasta que a mediados de la última década dos vecinos de Ingeniero Maschwitz comenzaron a dar la voz de alerta. Graciela Satalic y Dante Farías -un joven qom origi-

nario de El Impenetrable chaqueño- se ocuparon de charlar con organizaciones indígenas del Gran Buenos Aires para avisarles que los cementerios indígenas estaban siendo arrasados y que existían lugares que aún se podían salvar.

Punta Canal puede parecer un paraje perdido del conurbano profundo, pero está en la cúspide del proceso civilizatorio inmobiliario que conquista los humedales y sus poblaciones. A principios de siglo perteneció a la estancia Los Arenales, del político conservador Benito Villanueva, quien fue presidente provisional del Senado durante la gestión de Hipólito Yrigoyen. Hoy es codiciado por Jorge O'Reilly, un influyente empresario que fue asesor de Sergio Massa en la Jefatura de Gabinete de la Nación entre el 2008 y 2009, y hoy es presidente de EIDICO. Tan cercano es al actual intendente de Tigre, que en su casa se hizo aquella

Punta Canal puede parecer un paraje perdido del conurbano profundo, pero está en la cúspide del proceso civilizatorio inmobiliario que conquista los humedales y sus poblaciones

famosa reunión con la Embajadora de los Estados Unidos donde Massa, según Wikileaks, lanzó graves agravios sobre el ex presidente Nestor Kirchner.

“Asesor del Gobierno Nacional arrasa con cementerios indígenas”, fue uno de los primeros títulos en los medios alternativos que movieron el avispero, a fines de 2008. “Tumbas sagradas en barrios VIP”, fue tapa del Diario Crónica en abril del pasado año cuando ya era una realidad el campamento de protesta montado por el Movimiento en Defensa de la Pacha, fundado para defender el sitio arqueológico Punta Querandí y el espacio público en el fondo de Punta Canal.

La estrategia por el territorio

Desde el 19 de febrero de 2010 el MDP sostiene un campamento sobre la calle Brasil y el Canal Villanueva, con el cual logró frenar el avance de la empresa constructora.

Obtuvieron el apoyo de sectores políticos

locales, provinciales y nacionales, la adhesión del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), el Instituto Nacional Contra la Discriminación (INADI) y de la Defensoría del Pueblo de la Nación. Este último organismo pidió en noviembre de 2010 a los Municipios de Zárate, Campana, Escobar, Tigre y San Fernando que no habiliten ningún otro emprendimiento privado sobre humedales.

“Es un lugar que vale la pena ser luchado y disfrutado, un lugar de unión como hace mil años”, dicen dos jóvenes oriundos de pagos lejanos que conocieron Punta Canal a partir de esta problemática. Ambos se quedaron a vivir en el paraje y vigilan Punta Querandí desde una antigua citroneta del 80’ con logo de ENTEL, que parece haber vuelto para pelear contra las privatizaciones de la era kirchnerista.

Semana a semana van arribando al campamento vecinos de la zona que aportan sus vivencias acerca del ferrocarril que pasaba por el lugar, con el cual se forjaron los pueblos de la zona. También algunos pobladores de antaño. “Mi padre siempre nos dijo que esto era un cementerio indio”, dice Raquel Matto, hija de Edgardo Matto, el casero de las tierras donde hoy se asienta el barrio privado Santa Catalina.

Gracias a la lucha del Movimiento en Defensa de la Pacha, el lugar sigue siendo no sólo un parador popular sino también un lugar de ofrenda para los pueblos originarios y todo un fenómeno educativo. Directivos, docentes y alumnos de distintos niveles han realizado actividades en Punta Querandí durante el 2010. El 5 de marzo, trabajadores de la educación de toda el área metropolitana se juntaron en el campamento para debatir un proyecto educativo que contemple visitar al lugar y desarrollar en las escuelas la temática de los pueblos originarios, los humedales y la disgregación social provocada por los countries. Las causas pendientes de a poco se toman su revancha.<<

Pablo Badano



VICENTE LÓPEZ / CONTRA EL VIAL COSTERO

Cuento japonés



De madrugada, a espaldas de los vecinos y de los escasos concejales que no habían sido “convencidos” por el intendente Enrique “Japonés” García, el 24 de diciembre de 2004 a las 3 de la mañana el no muy honorable Concejo Deliberante de Vicente López aprobó una serie de modificaciones al código urbano y de edificación del partido y el escandaloso proyecto del Vial Costero. El proyecto de autopista ribereña está destinado a satisfacer la demanda de acceso vehicular a los nuevos emprendimientos inmobiliarios de la franja costera, que avanzan a toda torre sobre antiguos espacios verdes y de esparcimiento de instituciones privadas y públicas, eliminando un amplio pulmón en un partido que no cuenta con el mínimo indispensable de m2 verdes por habitante. También hay un proyecto de hotel 5 estrellas, una zona comercial y un estadio privado para espectáculos de todo tipo. Entre los empresarios interesados en el negocio dicen estarían entre otros Francisco De Narváez, Marcelo Tinelli y la cadena Carrefour. El Parque de la Ribera de Vicente López, una de las pocas amplias zonas de esparcimiento público de cara al Río en toda la zona norte del Gran Buenos Aires está clausurado al uso de los vecinos y se lo destruye para construir el Vial Costero. La consulta popular a los vecinos nunca tuvo lugar y los habitantes del partido que se manifestaron contra el atropello fueron reiteradas veces reprimidos, tanto por la policía como por patotas ligadas a la intendencia. El proyecto del Vial Costero ganó el Primer Premio en Malas Prácticas Urbanas 2010 organizado por la prestigiosa publicación digital Café de las Ciudades. Arquitectos y expertos urbanísticos destacaron que el Vial reúne mucho de lo que no debe hacerse en una obra de estas características.

El Japonés Pocca Costa avanza sobre los espacios de esparcimiento público y contacto con la naturaleza, aliado a intereses económicos y políticos más allá de oficialismo u oposición. A la hora de los negocios todos son aliados.<



PETRE



burbuja latina

artículos de limpieza producidos y comercializados desde la **Autogestión**

Precios especiales para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.

contacto: 49012385

burbujalatin@yahoo.com.ar

“En el Frente Darío Santillán seguimos creyendo que los procesos no pasan centralmente por la superestructura”

VISITAMOS AL REFERENTE SOCIAL EN ROCA NEGRA, EL PREDIO DE MONTE CHINGOLO DONDE EL FPDS TIENE UNA ESCUELA, UNA EDITORIAL Y UNA FÁBRICA DE LADRILLOS. HABLA DEL ROL DE SU MOVIMIENTO EN ALGUNAS OBRAS PÚBLICAS Y LA EDUCACIÓN POPULAR. SUS DIFERENCIAS CON LOS K Y CON LA IZQUIERDA PARTIDARIA EN PLENO AÑO ELECTORAL.

Hace una década Pablo Solana conformaba un equipo inseparable con Darío Santillán, eran los encargados de prensa del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Lanús, una de las regionales que conformaban la Coordinadora Aníbal Verón dentro del entonces novedoso movimiento piquetero.

Desde ese momento ha pasado mucho más que agua bajo el puente. Un recuento brevísimo: a fines de 2001 en la Argentina estalló la mayor crisis económica, política y social de la que muchos tuvieron memoria. Cacerolazos, asambleas barriales y fábricas recuperadas eran la expresión de un descontento y desconfianza generalizados hacia la dirigencia política. Meses después Darío fue asesinado junto a Maximiliano Kosteki por la represión policial que desató contra los movimientos sociales el entonces presidente institucional de facto Eduardo Duhalde. Más tarde aparece en escena Néstor Kirchner, incorporando a la gestión presidencial nuevos u olvidados paradigmas políticos.

Hoy el Frente Popular Darío Santillán, del cual el MTD de Lanús fue embrión, es una de las organizaciones territoriales con mayor despliegue y diversidad de iniciativas: una fábrica de bloques para la construcción, una editorial de libros, comunidades rurales, frentes sindicales en distintos gremios, agrupaciones estudiantiles, colectivos de arte, bachilleratos populares y por supuesto su accionar en el imperativo día a día de los barrios, exigiendo mejores condiciones de vida para aquellas y aquellos que el sistema quiere dejar afuera.

Solana nos recibió en Roca Negra, el inmenso predio expropiado de Monte Chingolo donde todavía funciona la bloquera que inauguró Darío Santillán, además de un bachillerato para adultos (que acaba de tener su primera promoción de egresados), un taller de herrería, un comedor y la prolífica Editorial El Colectivo. Roca Negra está en obra: llevan adelante un proyecto arquitectónico para el centro social concebido por un grupo de arquitectos de la UBA junto a los integrantes del movimiento.

Es un mediodía de semana y el lugar está en movimiento,

hay gente cocinando, hay reuniones en las aulas, algunos compañeros llegan con hambre y evidentes muestras de un trabajo duro realizado, así Pablo nos empieza a contar sobre las experiencias de trabajo cooperativo en obras públicas municipales:

“Esta es la experiencia más reciente, los intendentes tienen más recursos e intentan usarlos como hicieron siempre, pero nosotros aprovechamos para que haya trabajo para los compañeros y con cosas genuinas, evitando caer en una lógica de mierda que siempre te propone el Estado: *‘quieren hacer esto, bueno esperen acá los pasa a buscar el camión municipal, los lleva, los trae, les pagamos nosotros’*, y entonces ya te quedás como empleado municipal tercerizado. Para evitar eso hicimos que prime la lógica cooperativa en el mejor sentido, de autoor-

“Hicimos que prime la lógica cooperativa en el mejor sentido, de autoorganización y autogestión del laburo”

ganización y autogestión del laburo, aun con un empleador. Le decimos empleador y no patrón, porque el Estado te emplea pero la forma de trabajo la decidimos nosotros con las pautas y los tiempos”.

-¿La vinculación del Frente con la ejecución de obras públicas es solamente en Lanús?

-No, ahora también hay en Esteban Echeverría con tendidos sanitarios, o en Luján y Tucumán con la construcción de viviendas. A ver... el parámetro hoy en día es el Programa Argentina Trabaja, que funciona en el Gran Buenos Aires y en algunas

ciudades del país, que se suponía que iba a impulsar unos 100 mil puestos de trabajo genuino a través de cooperativas. Argentina Trabaja terminó manejado de manera punteril y clientelar, palabras muchas veces mal usadas pero que definen una manera de funcionar, en este caso como una dádiva de mayor jerarquía que un Plan Jefes y Jefas, porque ahora se trata de mil doscientos pesos. Pero la estructura de intendente-funcionario-puntero existe. En cambio acá en Chingolo, donde no hay educación para adultos, tenemos un bachillerato que organizamos, es la contra-prestación de ese programa de empleos. Está lo de Echeverría, algunas obras públicas en Lanús, los talleres de costura también en base a la producción del guardapolvo social -el Estado está comprando guardapolvos en talleres cooperativos de los cuales algunos son nuestros-. Hay algunos emprendimientos productivos propios, la realidad es que es muy difícil, por ejemplo un emprendimiento textil que produzca compitiendo con La Salada, con los productos chinos o con los de los propios de talleres clandestinos acá. Tenemos producciones como la de la bloquera, hay particulares o corralones de la zona que vienen a comprar, pero también tratamos darle estabilidad comprometiendo a un intendente del conurbano con una compra importante, vamos y le decimos *“mirá, comprá 20 mil bloques, necesitamos que nos compres una producción de 20 mil bloques”*.

-¿Hasta qué punto esa mínima apertura de algunos intendentes o funcionarios les permite consolidar una lógica de funcionamiento distinto?

-El primer punto es que hay gaita y la usan mal, la usan en el sentido tradicional de recomponer su estructura política y punteril. Pero se generan condiciones para que algunos proyectos tengan un canal de consolidación y que experiencias más focalizadas dentro de programas más masivos, en los que no todas son buenas, terminen generando un sustento económico genuino y cualifiquen la realidad como trabajadores para muchos compañeros. Lo que nosotros le agregamos a eso es la decisión de autoorganizar el trabajo, lo que decimos con el



SUB.COOP

grupo de obras “*construir paredes y construir conciencias*”. Cada semana el balance tiene que ir en los dos planos.

Sí es cierto que en los últimos dos años el Estado también abrió algunos canales a nivel recursos para que estas experiencias tengan a dónde apelar. Ahí el riesgo es la pérdida de autonomía, el acomodarse a la relación con el Estado, o peor, terminar cooptados en una lógica de una adhesión política a algo que realmente en términos de un análisis de la estructura productiva no dejan de ser migajas.

No dejamos de leer que hay un problema de fondo de matriz productiva que el kirchnerismo no revirtió. En ese sentido más que aprovechar esas grietas tampoco pensamos que haya demasiado que agradecer, sigue habiendo una situación de pobreza estructural, de necesidades extendidas en los barrios, de infraestructura comunitaria, de vivienda.

-Recientemente algunas agrupaciones sindicales y territoriales lanzaron un sindicato de trabajadores precarizados y autogestivos, desde el FPDS impulsaron esta iniciativa ¿de qué se trata?

-Desde los primeros talleres que hicimos con compañeros para tratar de pensar la cosa reconocíamos que nosotros queríamos trabajar sin patrón, con empresas autogestivas. Pero finalmente el Estado terminaba siendo un empleador de muchos de nuestros trabajos. En trabajadores de los planes federales de vivienda, en Argentina Trabaja, el Plan Agua + Trabajo anteriormente, se dieron experiencias que dejaron algunas cooperativas conformadas y algunas experiencias laborales que después se truncaban pero ahí estaban. Si el Estado es el empleador no queríamos caer en el conformismo de asumir una forma de trabajo tercerizada o precarizada, donde no están cumplidos ningunos de los derechos de los trabajadores, es decir que sea un plan de empleo pero sin derechos laborales. Supongamos que hay experiencias laborales autónomas al Estado, allí tiene que ser garante de cobertura médica y obra social o de condiciones dignas de trabajo para cualquier trabajador sea cual sea su situación. Así surge la AGTCAP, Asociación Gremial de

Trabajadores Cooperativos, Autogestivos y Precarizados. Por ahora presentamos un pedido de inscripción gremial en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, hicimos una movilización y acto donde vinieron compañeros del Subte, de Zanón, de algunas seccionales de ATE, de la propia Junta Interna Gremial del Ministerio de Trabajo. Sabemos que es algo que va a costar, pero queremos ser parte del debate sobre las nuevas modalidades del trabajo y sobre las nuevas formas de agremiación de acuerdo a esas nuevas realidades.

"Hay que darse la libertad de generar experiencias no viciadas de las viejas formas burocráticas"

-En algún momento la caracterización de un nuevo actor como eran los movimientos de desocupados, así como cierto tipo de trabajo social militante en merenderos, produjeron debates con concepciones más clásicas de la izquierda...

Yo no sé si el problema de la valoración de los movimientos de desocupados pasaba por no reconocerle un valor a la lucha reivindicativa. Tradicionalmente en la clase trabajadora se lucha por salario, hubo huelgas que terminaron convirtiéndose en grandes luchas políticas a partir de las reivindicaciones más elementales, las revoluciones en general se hicieron en nombre de cosas tan simples como el pan, el trabajo y la paz. Creo que el problema que hubo hace unos años era no reconocer un sujeto social con características nuevas. Si se puede en la clase trabajadora formal partir de lo básico, hablar del salario, la ropa

de trabajo, la jornada, las condiciones de seguridad laboral, por qué no se puede en un barrio hablar de la falta de vivienda, de las inundaciones o de la falta de atención médica en la salita.

Creo que históricamente hubo en la estructura social de nuestro país, desde un movimiento villero hasta el movimiento de desocupados, expresiones de un sujeto que a la izquierda tradicional siempre le costó reconocer, y que nosotros entendemos como parte de la clase trabajadora, con ciertas particularidades, por ejemplo las condiciones de precariedad. Bienvenido sea que ahora el concepto de precariedad sea más frecuente y aceptado, pero la realidad es que el trabajo precario -las changas, el laburo informal o por temporada- es un elemento de siempre. Y es en el territorio, en los barrios, donde ese sujeto social tiene posibilidades de organizarse y dar pelea, de reclamar su lugar en la estructura de producción, de expresarse y desnaturalizar su situación de exclusión

Así que nosotros caracterizamos que había un sujeto sobre el cual desarrollar un proyecto de organización popular, buscar un protagonismo en la lucha y creo que el movimiento piquetero fue eso en sus mejores momentos. La discusión sobre la composición de la clase trabajadora sigue estando, no negamos ni hacemos una lectura posmoderna sobre el sujeto, pero está complejizado.

Obviamente en nuestros talleres de formación política asumimos y estudiamos lo que creemos que debe ser un análisis clasista de la sociedad. Leemos que hay un conjunto de clases trabajadoras, populares o subalternas, como queramos llamarlo, que no responden a los esquemas o dogmatismos de la izquierda tradicional. Y no nos enojamos con Marx ni con Lenin, todo lo contrario, ellos leyeron sus épocas en su momento y en todo caso a nosotros nos toca leer la nuestra.

La composición social en nuestro país y sobre la que tenemos que actuar, el reconocimiento de una clase trabajadora que también se expresa en nuestros barrios y que también está armando cooperativas de trabajo, todo eso da una realidad que leemos desde un marco de referencias ideológicas con las que analizamos la sociedad pero tratando de que no sea dog- >>

>> mático y que no responda de manera rígida a moldes preestablecidos.

No creemos que no existe más la clase trabajadora tal cual se la definió, al contrario, para parar el país hay que parar el transporte, las fábricas y el Estado, y definitivamente ahí está una clase trabajadora que sigue teniendo un peso estratégico y numérico determinante. Ojalá en lugar de lo que referencia hoy Moyano para la clase trabajadora hubiera un mayor nivel de autoorganización, con mayor protagonismo de dirigencias clasistas y combativas que apunten hacia un proyecto auténticamente popular, es una gran falencia. Un movimiento como el nuestro, el FPDS, tiene como profunda falencia propia no contar con un mayor desarrollo en las instancias de organización de la clase trabajadora formal y sindicalizada.

-Más allá de las carencias presupuestarias y sus aspectos criticables en lo formal, la Escuela Pública es valorada y defendida por amplios sectores de la población. Desde ciertas ópticas podría cuestionarse la formación de bachilleratos populares por afuera de la estructura estatal como una variante de precarización educativa, en lugar luchar por mejorar la infraestructura y ampliar la oferta pedagógica en la educación pública ¿Existe esta discusión en tu movimiento?

-Recuerdo que en el inicio de la conformación del movimiento de desocupados, había compañeros que con mucha buena voluntad y honestidad nos decían “no armen movimientos de desocupados, reclamen a los sindicatos que para eso están, ustedes deben tener algunos oficios y es allí donde...”.

El “Que Se Vayan Todos” fue recibido con agrado, nos pareció muy bueno el debate social que se generó, que un poco se cerró de manera incipiente y no maduró

Nosotros caracterizamos que había que hacer algo nuevo, primero porque éramos recelosos de lo que expresaban las estructuras sindicales, a fines de los noventa estamos hablando. Creímos y creemos que hay que darse la libertad de generar experiencias que no estén viciadas de las viejas formas burocráticas y verticalistas, tanto en lo que tiene que ver con lo sindical como en lo que hace al Estado. En particular con los bachis aquí en Chingolo es así, no hay educación para adultos, el Estado no llega, y pensamos “podemos hacer dos años de movilizaciones con los vecinos o podemos hacer un bachillera-

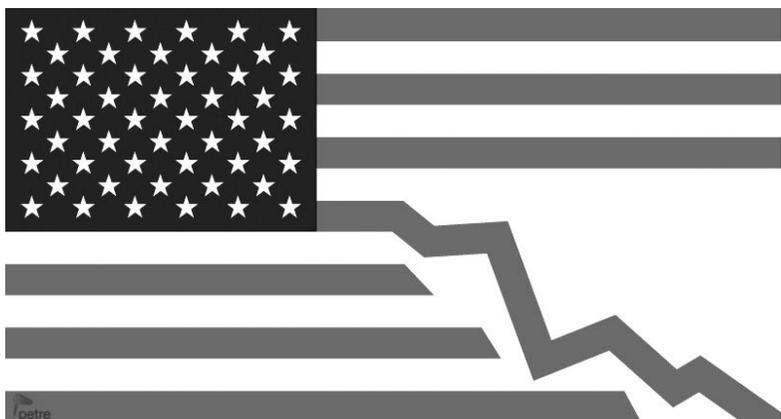
to y empezar a generar algo”.

Qué hacemos después respecto al Estado es la pregunta, y ahí no tenemos una concepción autonomista en el sentido de aislarse del resto de las relaciones y estructuras sociales y estatales que nuestro pueblo valora y utiliza, en particular en la educación. Cuando vimos que en algunas empresas recuperadas aprovechaban parte de las instalaciones para hacer bachilleratos no tuvimos ninguna duda en hacerlo. Se logró es que haya un reconocimiento oficial, los vecinos que estudian acá terminan tercer año con un título otorgado por el Estado. Y el paso en el que se está ahora es en el reclamo por las condiciones salariales de los docentes que dan clases en los bachis. Algunos docentes que hacen mucho esfuerzo en su actividad gremial y sindical nos han transmitido algunas críticas, tratamos de avanzar en tener la mejor interacción entre lo que es el trabajo docente en el marco de la Escuela Pública estatal y estas experiencias. Sí hacemos la crítica a una estructura jerárquica, vertical, hasta mercantilista de la educación. Lo que se intenta desde los bachilleratos es empezar desde otro lado, desde la concepción de la educación popular, la idea de la pareja pedagógica, replantear el sistema de evaluación, criterios de aprobación, todo un conjunto que implica un nuevo desafío y problematiza desde un costadito a la educación pública.

-La lucha por justicia en el asesinato de Darío y Maxi fue dura y la investigación no llegó a las instancias que eran reclamadas, lo mismo sucedió con la ejecución pública de Carlos Fuentealba. En el reciente caso de Mariano Ferreyra la reacción desde la justicia y el propio gobierno



Petre //// CONTRA EL IMPERIO



fue distinta, ¿cómo leen ese cambio?

-El hecho de la detención de José Pedraza es una grata noticia, aún con la duda de cuánto tiempo esté detenido y cómo se lo va a llevar a juicio. Hace ocho años a nosotros, más allá de que la peleamos a muerte, nos quedaban dudas de si simplemente los policías iban a terminar con perpetua. Finalmente así fue, pero fueron 40 días de acampe en los Tribunales de Lomas, un juicio interminable, una serie de movilizaciones permanentes mes a mes. Un comisario general, como Fanchiotti, nunca había tenido perpetua por un crimen político durante una represión popular en la calle. Hay una maduración y una fuerza distinta de las organizaciones respecto al horizonte de los reclamos por justicia en los crímenes contra los luchadores populares. Nosotros insistíamos con investigar a Duhalde y nos decían "bueno..., ya está, nadie quiere investigar a Duhalde". Creo que hay un acumulado de conciencia popular hoy que exige que se investigue a Pedraza.

-Siguen manteniendo su neutralidad en los procesos electorales, otras organizaciones, que mantenían la misma postura, se están incorporando a distintos frentes con vistas a las elecciones de 2011, ¿Por qué mantienen esta posición en tu movimiento y cómo leen las posibilidades de cambio o profundización de políticas de gobierno que puedan venir de las urnas?

-El MTD de Lanús surge un par de años antes del 2001, en aquel contexto era claro que el movimiento acumulaba fuerza con una política de confrontación con una partidocracia subordinada a un modelo neoliberal. Había una crisis de legitimidad muy marcada que claramente nos ponía por fuera de cualquier lógica electoral. El 19 y 20 vino a amplificar una lectura nuestra, el "Que Se Vayan Todos" fue recibido con agrado, nos pareció muy bueno el debate social que se generó, que un poco se cerró de manera incipiente y no maduró. La democracia directa, el cuestionamiento a la delegación de poder absoluta que marca claramente la Constitución Nacional con la frase "el pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes". Hay que cuestionar la representación como única modalidad de la participación política. Las asambleas son una constante en los barrios, en los lugares de laburo, concebimos una sociedad más constituida en un modelo de democracia y participación directas, basado en esas estructuras en donde los vecinos y los trabajadores las desarrollan cotidianamente.

El kirchnerismo ha elegido dar ciertas batallas que le volvieron a dar sentido a la pelea política institucional, contra algunas corporaciones mediáticas, contra sectores patronales y financieros poderosos como sucedió con "la 125" y las AFJP. De la misma forma, sostiene un modelo extractivo-exportador que se basa en el beneficio de otras grandes corporaciones como la Barrick Gold, Respsol, el modelo minero y sojero. Debido a esta opción de confrontar con algunos sectores de la burguesía pero apoyarse en el fortalecimiento de otros igual nocivos para el pueblo es que no caracterizamos a los gobiernos kirchneristas como "populares". En otro plano, la

PETRE



Asignación Universal por Hijo, la extensión de las jubilaciones o los propios planes de viviendas o trabajo que antes mencionábamos, son buenas políticas, en particular las de carácter universal como la Asignación por Hijo que durante tantos años las organizaciones populares reclamamos. Pero la implementación, sobre todo de los planes de trabajo, nos encontramos con el reforzamiento de estructuras políticas de control y neutralización social a través de punteros y no de aliento a la organización democrática, con precarización laboral y pactos con los intendentes en vez de derechos laborales y reconocimiento de las experiencias de base.

Ahora, la pregunta es qué pasa con las luchas populares para que esto no sea así, y sobre todo qué pasa que no surge un proyecto político popular que se proponga como alternativa, por izquierda y desde abajo, a la propuesta kirchnerista. Vemos que hay un proceso de acumulación de fuerzas que hoy por hoy no está maduro, nos parece que todavía hace falta más organización popular que....hoy por hoy no vemos maduro, nos parece que todavía hace falta más organización popular que genere una fuerza donde debe estar la garantía o el contrapeso de lo que se propone en términos electorales. Seguimos creyendo que los procesos no pasan por la superestructura política. De hecho esta reforma de la ley electoral restrictiva refuerza el esquema de bipartidismo, donde no nos interesa poner dema-

siados esfuerzos.

Si viéramos que hay una correlación de fuerzas distinta, o que surge un proyecto que aunque no sea centralmente el nuestro, de algunas expresiones con peso y con arraigo sindical o popular que en el plano de la lucha política nos expresara, miraríamos con más interés. Con algunos procesos electorales se puede acumular fuerzas, hay experiencias como en Venezuela o en Bolivia donde se ve algo de eso. En síntesis, no es por una cuestión de principios que descartamos la participación electoral, sí debe ser a partir de un proceso que sirva para organizarnos como pueblo y se puede generar un cambio un cambio social.

Ahora, al igual que en elecciones anteriores, como no es un debate cerrado existe libertad de acción en cuanto al voto, y en la coyuntura actual no hay mucho más que decir que no votemos a quienes van a cagarnos la vida, que no votemos a quienes expresan claramente las políticas represivas o de ajuste, de lo que hegemonizó la política de los noventa, y hacer algún tipo de guiño genérico a las expresiones populares o de izquierda, por ahí va más o menos lo que estamos hablando en el Frente.

Entrevista: José Luis Meirás

UNA MIRADA SOBRE LO QUE TODOS VEN. OÍDOS PARA LO QUE NADIE MIRA.

FM La Tribu / NOTICIAS /

LA AGENDA PERIODÍSTA DE LA TRIBU EN LÍNEA » WWW.FMLATribu.COM/NOTICIAS



Laboratorio Audiovisual Comunitario

Ya llevan realizados varios talleres en pueblos y aldeas guaraníes de Misiones y en algunos barrios de Buenos Aires. Técnicas documentales, de ficción y de animación artesanal conviven en las hermosas criaturas visuales del LAC. A sus integrantes les interesa producir colectivamente contenidos de TV comunitaria junto con los más jóvenes y crear nuevos imaginarios. laboratorioaudiovisualcomunitario.wordpress.com



El Vahido

“El Vahido es un pequeño espacio radial, que nació con el objetivo de recuperar la memoria, construyendo diversidad con visibilidad. Nos nutrimos de memoria porque en el pasado hubo otros y otras que casi sin ningún apoyo y con poco viento a favor, le pusieron el pecho a la lucha por los derechos de las personas LGBT”. Con este propósito inicial Gustavo Pecoraro dirige la propuesta semanal que sale los jueves de 20 a 22 por Radio Sentidos www.radiosentidos.com.ar

TELEVISIÓN // 20 AÑOS LUZ POR CANAL ENCUENTRO

Dejar que el otro hable

DIEGO LUBLINSKY VUELVE DOS DÉCADAS DESPUÉS A LOS ENTREVISTADOS POR FABIÁN POLOSECKI.



SUB.COOP

Hace casi 20 años **Diego Lublinsky** iniciaba una rica e intensa producción audiovisual junto a **Fabián Polosecki**. Aquello que empezó en 1992 como un “bloque movilero” de Rebelde Sin Pausa, emisión nocturna conducida por Roberto Petinatto, tomó impulso propio y salió al aire un año más tarde en ATC-Canal 7, bajo el nombre de El Otro Lado. El extraño formato semanal no sólo se prolongó dos ciclos anuales, además ganó tres inesperados premios Martín Fierro, y luego, con algunas variantes, siguió un año más con el nombre de El Visitante.

El **Otro Lado** y **El Visitante** fueron la oveja negra de un desvirtuado canal estatal, dirigido por Gerardo Sofovich en plena era menemista. Y a la vez eran los que le generaban picos de audiencia. La zaga de tres temporadas y más de 70 capítulos unitarios significó, ya fue dicho, una renovación del formato periodístico televisivo: un híbrido entre el género documental y una investigación sociocultural no premeditada, con algunos fotogramas de ficción.

Fabián Polosecki puso fin a su vida en 1996, poco más de un año después de su última salida al aire por la tv abierta, dejando una gran ausencia así como un inevitable mito. También una obra concreta que es referencia para varias generaciones de comunicadores y creadores audiovisuales.

Diego Lublinsky fue director de muchos de esos capítulos, donde Polo salía a la calle a encontrar personajes para sus historias. Primero encarnando a un periodista fracasado que se había vuelto guionista de historietas -El Otro Lado-, y luego como un paciente del “Síndrome de Grouch o síndrome del visitante inoportuno” -El Visitante-, esos disparadores sirvieron para realizar una vasta serie de programas temáticos. Basados en entrevistas que en su conjun-

to conforman una panorámica de época.

Hace algunos años, a partir de la demanda constante que llegaba a su casa, Viviana Gallardo, ex esposa de Fabián, pidió ayuda a Diego Lublinsky para poner a disposición ese material, tarea que le era difícil abordar y que al mismo tiempo sentía necesaria. Entre otras cosas también se trataba de organizar la abundante cantidad de cintas en bruto, aquello que había sido grabado y nunca salió al aire.

Ese retorno sobre el trabajo del que había sido partícipe y gestador, volver a mirar entrevistas, recordar momentos y luego preguntarse qué habría pasado con cada persona que hablaba en la pantalla, llevó a Lublinsky a concebir un nuevo ciclo. Sintió que aquello que veía podía volver a dar algo nuevo. Eso que había pasado hace casi dos décadas podía actualizarse y echar luz sobre el presente.

Esto es lo que sucede en el avance de **20 Años Luz**, el ciclo que en breve saldrá por canal Encuentro. Diego Lublinsky vuelve a una esquina de Quilmes a buscar a los mismos chicos que dos décadas atrás protagonizaron el unitario titulado simplemente “Niños” en la serie El Otro Lado. Allí Polo se proponía un regreso al Territorio de la infancia, según sus propias palabras en off. Iba a una esquina de barrio donde paraba un grupo de pibitos, luego en la orilla quilmeña del río tendrá un interesante diálogo con uno de ellos sobre la vieja práctica de comerse los mocos. Lublinsky regresa a aquella esquina, llama en algunas casas, finalmente aparece Fede, el de los mocos, ya con más de 25 años de edad, que se encarga un poco de volver a reunir a aquellos pibes ya adultos. Van apareciendo, se juntan a reírse y mirarse en el programa, se regresa de nuevo al territorio de la niñez. “Pasaron casi veinte años y a mí me interesa centrarme en lo luminoso de lo que fueron El Otro Lado y El

20 AÑOS LUZ

“Hoy el personaje es simplemente alguien que fue director del ciclo y que vuelve a entrevistar a la gente que encuentra en su material de archivo, no va a tener más ficción que esa. Si seguimos con los textos en off, ahora escritos por Lautaro Vilo. Los programas tenían una visión bastante poética y personal. Pablo de Santis escribía los off y en la edición Polo los modificaba, más o menos, a veces eran tan buenos que sólo hacíamos reverencia y salían tal cual los había escrito de Santis”.

Visitante, para mí fueron 4 años de trabajo colectivo y no fueron para nada años sombríos, precisamente por eso la palabra luz en el título. Por ahora sólo volvimos sobre dos programas, el de Niños y el del Carnaval, y fue muy bueno. En general se acordaban mucho y nos recibieron muy bien. Fede, uno de los chicos que encontramos fue casa por casa y diciendo “¿te acordás de aquel programa?, volvieron a la esquina, ¡están locos!, volvieron de nuevo porque nos quieren ver ahora”. Es esa la reacción que vimos hasta ahora, seguramente van a aparecer otras”.

Si bien la cara visible y el influjo indiscutido en aquella producción fue Fabián Polosecki, el equipo de producción tuvo muchos integrantes, distribuidos hasta en tres unidades de trabajo paralelo: “A lo largo de los ciclos fuimos tres los directores, Nacho Garassino, Daniel Laszlo y yo. La cámara y la iluminación fue realizada siempre por Claudio Beiza. Cuando pensé en hacer 20 Años Luz lo primero que hice fue llamarlo a Beiza y contarle el proyecto. También lo llamé a Nacho. A Dani Laszlo lamentablemente no lo pude llamar, ya que murió hace dos años. El Negro Beiza me dijo que le encantaba la idea pero que no se veía trabajando en eso. Con Garassino lo mismo, le conté la idea y me dijo “todo bien, dale para adelante”.

“Lo que rescato es haber participado de un grupo que generó un producto con ciertas particularidades. Fabián llamó a gente que él valoraba del periodismo gráfico, se rodeó de gente bastante talentosa en cuanto a los investigadores periodísticos: Ricardo Ragendorfer, Agustín Salem, Marcelo Birmajer, Daniel De Luca, Ariel Barlaro, Irene Bais, Pablo Reyero... En aquel momento cada investigador periodístico tenía un mes por tema y debía conseguir 4, 5 ó 6 entrevistados para cada programa...” “Íbamos a buscar una respuesta que no conocíamos, y hasta que no nos encontrábamos con algo no parábamos”.

“A veces había que hablar mucho de bueyes perdidos para que algo aflore en una entrevista, en otras tomar bastante alcohol (risas). No es algo natural que una persona tenga un micrófono y lo acerque, la vida no es así. No íbamos a buscar tal o cual cosa, no decíamos “fulanito de tal me va a hablar de su apego al barrio, etc.” “Si Polo lo tenía en la cabeza no lo decía. Recuerdo cuando fue el casting para aquel micro dentro de Rebelde Sin Pausa, Fabián entrevistó al portero de un prostíbulo y lo que hizo fue callarse y dejar que el otro hable, por eso ganó.”

Como con todo personaje de culto, Polosecki cuenta con seguidores que desde una genuina admiración suelen erigirse en custodios rígidos de un legado. Por otra parte, dada su reconocida cualidad de entrevistador es arriesgado intentar repetir los mismos encuentros. Lublinsky se aleja de religiosidades y de comparaciones.

“Esa disputa sobre la supuesta copia de formatos no me interesa. Quizás me vean y digan, ‘mirá un



Poesía Urbana: ¡Ooocho!

Abundante información sobre iniciativas activistas y todo lo que se cocina en el under: recitales, fiestas, convocatorias y movidas diversas. Ocho años de un sitio web para leer, agendar y participar: poesiaurbana.com.ar



Curados de espanto

Curados de Espanto, el ciclo de artes visuales coordinado por Karina Granieri y Agustín Blanco, ocupa el espacio del bar, el auditorio y hasta el patio de La Tribu desde 2009 con proyectos visuales e instalaciones realizados especialmente para el lugar. Un jardín plantado a los efectos de una muestra, media hora de radio como estudio de dibujo, una colección de obsesiones personales en forma de estantería, imágenes publicitarias apócrifas pintadas en las paredes. Todas acciones que dislocan los espacios y impulsan pensamiento desde la práctica artística y la crítica institucional. Enterate por FMLaTribu.com



FEDE DE NIÑO ENTREVISTADO POR POLO Y YA ADULTO POR LUBLINSKY.

nuevo Gastón Pauls', porque se vió más Ser Urbano que El Otro Lado. La verdad que no me importa. Tampoco me sentí ofendido porque otro se haya inspirado o imitado lo que hicimos. No me voy a erguir en propietario del formato, ni creo que el haber participado de su creación me habilita a usarlo más que a otros. Sí considero que estoy retomando un trabajo que hice en el pasado, que no fue sólo mío ni de Polo, donde también estuvieron Laszlo, Garassino, Beiza y toda una cantidad de gente que participó de ese movimiento".

"Yo no puedo analizar el programa desde afuera, como si no hubiera participado, lo que sí puedo buscar es que esté el espíritu con el que lo hacíamos. Seguramente yo no tengo la capacidad de Fabián como entrevistador, pero sí tengo la escuela de haber estado cuatro años con él. Tendré falencias pero en definitiva no me importa, Polo no era un conductor de televisión, ni tampoco era un periodista en el sentido clásico, cuando se puso a entrevistar delante de una cámara se reveló una habilidad. Una cosa que tenía de buena el programa era que la gente hablaba y mientras iba hablando descubría cosas que no había pensado sobre sí misma. Con Fabián nos preguntábamos porqué la gente nos contaba algunas cosas y me decía que sería bueno volver años después y ver qué pasaba, quizás hablaba de 3 o 4 años y no de 18 o 20".

"No me interesa una mirada nostálgica. Fabián ya no está y eso se ve, pero no es lo que buscamos como elemento. Están casi todas las grabaciones en bruto de los programas, entonces van a aparecer otras tomas, con un Polo más jodón, entrevistados cagándose de risa con él... cosas que por un tema de formato en aquél momento descartábamos en la edición. Para todos nosotros no fue una época oscura, sino totalmente luminosa, enriquecedora. En algunos capítulos de 20 Años Luz apelaremos a material del backstage o de escenas distendidas que en aquel momento no salieron, no estamos atados a poner exactamente lo que salió al aire y eso da una perspectiva nueva y luminosa." <<

J.L.M

MÚSICA // // // MOTA HOUSE

"El problema es la policía"

Rodiyon MC – o simplemente "el Rodri" como se lo conoce en el under – comenzó cantando en el coro religioso de la escuela cristiana a la que asistía a los 9 años. Durante su adolescencia, a diferencia de muchos otros músicos precoces, no pasó por la típica experiencia de la banda de colegio. Según cuenta, porque no soportaba las dinámicas grupales que caracterizaban a la mayoría de esas experiencias: "Una lucha constante de egos"

Luego de años de experimentaciones con una guitarra sin afinar – asegura poseer docenas de casetes donde guarda registro de ese "noise primitivo" – crea el germen de lo que luego sería la Mota House. En un principio se trató de un proyecto de sound system compartido con su amigo de toda la vida: Mariano "DJ Mutante". Corría el año 2000 y con este formato de dúo producen su primer demo. La crisis del 2001 y la rebelión popular de diciembre marcarían los destinos de la Mota House. Por un lado, Mariano – hasta ese momento el productor musical – decide emprender viaje hacia España. Por su parte, el Rodri comienza a participar de la asamblea popular de su barrio, Mataderos. En la "Asamblea de las Siete Esquinas" emerge la nueva formación musical de "la Mota". Allí montan su sala de ensayo y comienzan tocar en todo el circuito de asambleas barriales y espacios recuperados porteños. Toda una "movida" muy activa por esos años posteriores al estallido social y político. Mota House llegaría a ser una banda conformada por diez músicos, que interpretaban una contundente propuesta de reggae y dub. Sobre esta base rítmica el Rodri pregonaba su lírica en estilo de rap y raggamuffin.

"Nosotros hicimos una banda para llevar nuestra idea libertaria a la música. Llegamos a generar cosas muy buenas prácticamente sin plata". Lamentablemente, las dinámicas grupales y las diferentes motivaciones personales de sus integrantes llevaron a la banda a su virtual desintegración en el año 2007. En el trayecto llegaron a sacar un disco en vivo y a grabar otro en estudio que ahora se puede descargar libremente de la web.

A comienzos del año 2009, Rodiyon MC se lanza a la ruta con su novia en el viaje que se convertiría en la aventura de su vida. La primera estación de este periplo underground fue en La Paz, Bolivia; donde organizó fiestas en bares de reggae. Próxima parada: Perú. En Trujillo conoce a la crew de Pal Barrunto Records, con quienes produce su disco Sin Fronteras. Este disco en una suerte de recopilatorio "on the road" de los temas componen su actual repertorio. Dancehall, rap y reggae new roots con impronta latina, donde no es difícil reconocer la influencia vocal de, por citar un ejemplo, el panameño El Rokie.

Con una edición limitada de este cd bajo el brazo, continúa su viaje hacia Colombia. Previa, y fugaz, estadía en Ecuador. Ya que en Guayaquil "si te veían tocando la guitarra en la calle y te pedían documentos y vos no tenías permiso de trabajo estabas hasta las manos". Una vez instalado en Medellín, hace los primeros contactos para poder tocar en la próxima edición del Festival Antimilitarista que cada año organiza la Red Juvenil (www.redjuvenil.org). Pero deberá pasar casi un año hasta que se concrete esta participación. Mientras tanto ¿qué mejor idea que pasar siete meses viviendo en Venezuela?

"Llegamos a Caracas en la camioneta de una familia. Nos instalamos en el "Nuevo Circo", una plaza de toros ocupada. Armamos una huerta con la ayuda de la gente de Misión árbol que nos trajeron 2000 semillas. Era un lugar muy conflictivo. Los taurinos hicieron varios atentados, en uno de ellos murió una nena por una bala perdida"... "En Venezuela hay un proceso increíble. Existe la posibilidad de que se arme algo gigante. Pero la corrupción, tan arraigada en Venezuela en los últimos 60 años esta tirando un poco para atrás el proceso."



SUB COOP

"Luego volví a Colombia, a Medellín, para tocar en el Festival Antimilitarista, que es un evento para 5 mil personas, hecho por una organización de base y horizontal como es la Red Juvenil. Ellos trabajan con los desplazados, poblaciones que pierden sus tierras por el ejército, los paramilitares o la guerrilla..." "Fue una experiencia increíble para mí."

¿Cómo ves la Argentina ahora que estás de vuelta?

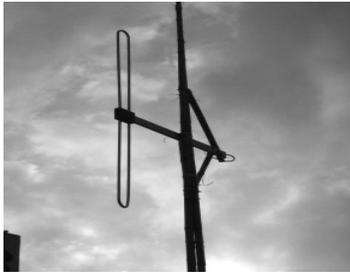
"Hoy en día el problema más grande de la Argentina es la policía". "Hoy esta empezando a salir a la luz – para que la clase media se entere – que es la policía la que regentea a los ladrones. El choreo lo manejan ellos, la trata de mujeres... estos tipos son los que dan el OK para que estas cosas sucedan". Es un problema de fondo, y entonces toda la discusión Gobierno – Oposición la mayoría de las veces es puro teatro.

¿Y a nivel musical? ¿Qué te entusiasma y qué no?

"Acá hay una movida que me gusta, que me parece muy interesante, están las Actitud María Marta, El Parietti, Poemuffin, Lauryn, los chicos de Comuna 4, Artillería Soundsystem, In-Sista y tantos otros" "Hay un montón que hoy están saliendo con letras muy buenas. Dentro de poco vamos a empezar con un ciclo, mi idea es que toda esa gente se conozca, que toquen en el mismo lugar. Que se forme algo a partir de eso. Cómo público, cómo personas... ¿A dónde estamos poniendo nosotros el billete que tanto nos cuesta ganarlo? ¿Qué entrada vamos a pagar? Y cómo músicos no deberíamos ir tocar a lugares donde un puñado de garcas se llenan los bolsillos a costa nuestra. Sé que es difícil, porque también uno necesita el laburo y muchas veces termina transando con esos lugares. ¿Pero por eso hay que hacerles la corte? Yo creo que no. Pienso que tenemos que organizarnos. ¿A dónde va la plata de la Secretaría de Cultura? Pongamos eso en discusión. No te digo que les paguen un sueldo a los artistas, cómo pasa en Venezuela. En algún momento la UMI (Unión de Músicos Independientes) y el MUR (Músicos Unidos por el Rock) habían tratado de hacer algo que, hoy por hoy, yo no lo veo."

Más información: rodiyon-motahouse.blogspot.com <<

Manuel Palacios



Héctor: ¡La REA!

Lola hizo un taller de la Red Nacional de Medios Alternativos donde construyó un transmisor de baja potencia para hacer su emisora, desde ese momento la Radio Electrónica y Artesanal sale por aire desde CABA-lito sur (91,3 FM) y llega a pocas cuadras a la redonda, pero tiene salida por internet a todo el mundo. Esta radio hecha a mano transmite de manera intermitente: discos viejos, músicas nuevas, debates, actuaciones y fumoteca tienen su lugar en la REA. radioelectronicaartesanal.wordpress.com



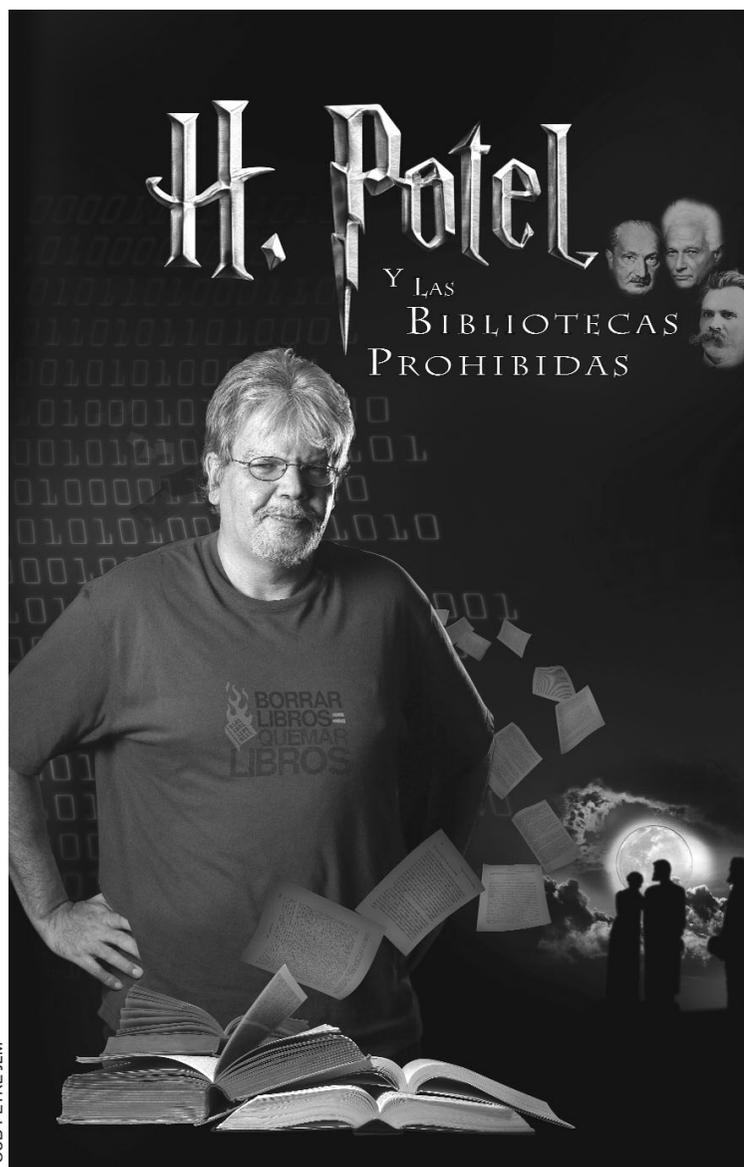
Cocoliche

Julia Masvernat dicta este taller destinado a creadores visuales, audiovisuales, diseñadores y estudiantes que estén trabajando o se interesen en investigar el cruce de lenguajes, dentro de las siguientes técnicas: dibujo, pintura, imagen digital y audiovisual. juliamasv@gmail.com

CULTURA LIBRE // EL SABER PRIVATIZADO CONTRA HORACIO POTEL

Compartir libros es delito

UN PROFESOR UNIVERSITARIO PUDO TERMINAR PRESO POR DIFUNDIR EN LA WEB TEXTOS DE FILOSOFÍA.



SUB-PETRE:JLM

Horacio Potel vivía en el relativo anonimato de un profesor de filosofía en una ciudad de la periferia. Nada hacía prever que su nombre cruzaría fronteras y se transformaría en estandarte para los plebeyos del reino del conocimiento. Durante siglos, toda la sabiduría del reino había estado almacenada en objetos llamados libros. Pero desde hacía algunos años, algunos magos habían descubierto un tipo especial de piedra filosofal. La que permitía convertir los libros en textos digitales. Esto provocó la felicidad de muchos, ya no iba a ser más obligatorio desembolsar grandes cantidades de dinero para poder acceder a dichos textos. Ahora compartir sería mucho más fácil, decían los plebeyos. Pero había otros que no estaban para nada contentos con este descubrimiento. La Orden de los Guardianes de la Sagrada Propiedad Privada se puso en alerta y lista para con-

PIEDRA FILOSOFAL

Los testimonios de Horacio Potel fueron recogidos de la entrevista realizada por Beatriz Busaniche para el libro *Argentina Copyleft*, y se publican respetando la licencia Creative Commons by-sa Argentina 2.5 vialibre.org.ar

traatar. Querían que las bibliotecas digitales fueran prohibidas. Y Horacio no era un profe común y corriente ¡era un mago! A partir de ese momento, la suerte de Potel dio un vuelco espectacular.

Las bibliotecas prohibidas

Nuestra historia comienza cuándo, allá por finales del año 1999, un profesor de filosofía de la Universidad Nacional de Lanús –Horacio Potel– decidió crear una página en Internet donde alojar textos de Nietzsche para que sus estudiantes pudieran consultarlos. Recordemos que por esa época no existían los blogs, mucho menos Facebook, y la única web 2.0 era la recién nacida red Indymedia.

Potel rememora esos días así: “Yo, en mi ingenuidad, supuse que teniendo un medio tan formidable para compartir los textos filosóficos, en muchos menos de 10 años podríamos contar con la totalidad –¿por qué no?– de la producción de filosofía on-line.” “Los libros de filosofía en papel, publicados por corporaciones internacionales, son caros y suelen tener una vida brevísima, se publican muy pocos ejemplares de los cuales llegan a nuestro país aun menos, si es que llegan.” “Así fue como surgió el proyecto de crear (otras) dos bibliotecas digitales on-line. La de Nietzsche fue seguida por Heidegger en castellano en 2000 y Derrida en castellano en 2001.”

Todo parecía transcurrir con tranquilidad, hasta que en 2009, una de las ramificaciones Los Guardianes de la Sagrada Propiedad Privada –la Cámara Argentina del Libro (CAL)– quiso terminar con la magia de Potel, acusándolo penalmente por infringir la llamada Ley de Propiedad Intelectual. Esto, que podría hasta sonar gracioso, casi termina con el profesor en la cárcel. La web de la discordia fue la dedicada a difundir la obra de Jacques Derrida. Se dice que la CAL presentó la denuncia por pedido del agregado cultural de la embajada de Francia en Buenos Aires. También se dice que los primeros en poner el grito en el cielo fueron los propietarios de Les Editions de Minuit, la compañía francesa que tiene en catálogo gran parte de los textos de Derrida. Cabe destacar dos o tres cosas a tener en cuenta. Les Editions de Minuit no imprime textos en Argentina; irónicamente, sus orígenes como emprendimiento se remontan a los días de la ocupación nazi de Francia, cuando esta editorial funcionaba en la clandestinidad, de ahí su nombre (en castellano Ediciones de la Medianoche), y difícilmente haya hecho su primer capital pagando “derechos de autor”. Para colmo, fue el propio Derrida quien se dedicó a la deconstrucción de la noción de autor y a cuestionar la legitimidad de la privatización del derecho de copia.

“Fui imputado, mi abogado presentó una nulidad que fue rechazada, así como la apelación a ese

rechazo; luego fui procesado, se me impuso un embargo de 40.000 pesos, fue rechazada también la apelación al procesamiento, y cuando estábamos esperando que nos comunicaran cuándo empezaba el juicio por un delito que tiene previsto un castigo de hasta tres años de cárcel, sorpresivamente el fiscal decidió mi sobreseimiento.” “Como no hubo una parte querellante, aparte del Estado argentino, no puede haber apelación alguna.” Con estas palabras sintetiza Horacio el calvario por el que tuvo que atravesar. Y del cual hubiera sido mucho más difícil salir indemne si no hubiera contado con una importante campaña de solidaridad en la web. Muchos fueron quienes se hicieron eco de la noticia, que rápidamente se replicó tanto de éste como del otro lado del océano Atlántico.

¿Un profesor universitario podía terminar preso por difundir textos de filosofía? Los guardianes de la sacrosanta propiedad privada habían llegado demasiado lejos. El blog *Derecho a Leer* (derechoaleer.org) fue un espacio creado con la intención expresa de defender a Potel; el caso judicial se cerró, pero el blog sigue activo, militando día a día por nuestra libertad de compartir la cultura. También fue importante el apoyo que brindó la Fundación Vía Libre, como la difusión que le dio al caso Facundo García, posiblemente el único periodista que logró introducir el tema en la agenda de los medios de alcance nacional en nuestro país.

“Así como no debemos caer en la trampa de pensar que ‘El Libro’ son los negociantes de la cámara de editores, tampoco debemos pensar que la Ley de Propiedad Intelectual defiende los derechos del autor; al contrario. El copyright tiende a concentrar, a través de la privatización, el control de la herencia cultural en manos de un número cada vez menor de propietarios privados.” “El copyright es el monopolio de la explotación de los productos culturales, y como todo monopolio impide la competencia que podría traer alguna baja en el precio sideral de los libros, cosa particularmente grave en un país como el nuestro, donde la gran mayoría de los libros de filosofía están bajo el control de corporaciones extranjeras, con lo cual hay que pagarlos a precio de oro.”

Ya no estamos obligados a pagar nuestro acceso al conocimiento a precio de oro. La piedra filosofal de la digitalización abrió todo un nuevo abanico de posibilidades para las formas en las cuales nos relacionamos con las producciones culturales. Depende de nosotros y nosotras defender nuestro derecho a leer. Los caballeros de la sacrosanta privatización pueden atacarnos otra vez. Ellos tienen un conjunto de leyes anacrónicas de su lado. Nosotros tenemos la magia.<<

M. P.



Subterradio

En el viejo edificio de la Fábrica IMPA recuperada por sus trabajadores funciona la radio de los trabajadores del Subte. Subterradio es un emprendimiento de comunicación que sale de los túneles para extender sus ramales por el eter porteño. Escuchala en Almagro 101,7 FM o en internet www.subterradio.com.ar

ediciones ESPECIALES

Superabundans Haut

Dos muchachos audaces se compraron una hermosa máquina con tipografías de madera del 1900 y empezaron a hacer sus impresiones análogas a la antigua: ediciones de artista, afiches artesanales, poesías visuales. lasimpresionesdesuperabundans.blogspot.com

LIBROS // // // //



Vías argentinas

León Rozitchner, Horacio González, Christian Ferrer, entre otros Editorial Milena Caserola

El equipo de investigadores de Vías argentinas se acercó a los talleres destruidos, esquilados y destrozados, a las estaciones abandonadas, a los hombres y familias ferroviarios que permanecen en sus pueblos descartados, a sus historias y sus recuerdos, a las vías y durmientes arrumbados como restos de un cuerpo antes vivo, "parque ferroviario" desmantelado como un parque jurásico del que sólo quedan sus esqueletos, huesos prehistóricos pero de una historia que los conoció vivos, puesto que formó parte de la nuestra. No nos separa de esa "prehistoria" ni siquiera la distancia de una generación. ¿Qué tanta destrucción cabe en tan poco tiempo?.



Cómo hacerse un aborto con pastillas

Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto (Comp.) Editorial El Colectivo

El manual ya inició su recorrido. Un libro, un manual, una herramienta. Un aporte concreto a la revolución cultural que significa para las mujeres el auto-cuidado, la reapropiación del conocimiento, la discusión: revulsión política hecha carne, salida de las propias entrañas. Pero es posible pensarlo y vivirlo de formas infinitas porque ésta sí que es política en primera persona. Se puede bajar gratis en abortoconpastillas.info



Manifiesto Errorista

el asunto (y Milena Caserola)

1.- El "Errorismo" basa su concepto y su acción, sobre la idea del "error". 2.- El "Errorismo" es una posición filosófica equivocada, ritual de la negación, una organización de la inexistencia desorganizada. La falla como perfección, el error como acierto. 3.- El campo de acción del "Errorismo" abarca todas las prácticas que tiendan hacia la LIBERACION del ser humano y del lenguaje. 4.- La confusión y la sorpresa son las herramientas preferidas de los "erroristas". 5.- El humor negro y el absurdo son los métodos errorista por excelencia. 7.- Los "lapsus" y actos fallidos son nuestro deleite.



A la inseguridad la hacemos entre todos

Prácticas académicas, mediáticas y policiales. Hekht libros.

Nuestras sociedades organizan sus miedos, instituciones, espacios, deseos y narrativas alrededor de aquello que llamamos "el problema de la inseguridad". No obstante la certeza que parecería existir alrededor del "problema" pocos son los esfuerzos intelectuales que logran alejarse de los discursos instituidos para preguntarse cuál es la red de prácticas y efectos concretos que el "problema de la seguridad" trae consigo. Este libro no se detiene allí donde los discursos mediáticos, académicos y policiales consolidados establecen los vallados a lo que es posible pensar (y desde luego, hacer). Sus autoras se aventuran más allá para indicarnos que el "problema de la seguridad" es una novedosa manera de gobernar a las poblaciones en el escenario del neoliberalismo: asegurando ciertas vidas, pero también abandonando y eliminando otras. Alejándose de las voces que reiteran los vínculos entre inseguridad, delito y pobreza, este libro logra interpelar nuestro presente, inquieta los lugares comunes del pensamiento sociopolítico y hace evidente que la tarea crítica debe volverse sobre sus presupuestos y verdades. Nos dicen las autoras: es necesario transformar las maneras de pensar, actuar y sentir la "inseguridad" porque en ellas radican las violencias que alimentan a las estrategias mortales de la maquinaria neoliberal.

INTERNET // // // //

Minga por Taringa



Hacia 2009, La Cámara Argentina del Libro, las editoriales Astrea, La Ley, Rubinzal y Asociados, Ediciones de la Flor S.R.L., Ediciones La Rocca S.R.L., Editorial Universidad S.R.L., Gradi S.A. promovieron una denuncia contra Taringa! y otros sitios por supuesta infracción a la ley 11.723. La denuncia no prosperó, y sólo pudo seguir su curso luego de un recurso de apelación denegada. Tal vez no todos nuestros usuarios sepan que significa este procesamiento: El procesamiento es una instancia procesal que da por concluida la etapa de instrucción, de cara a la elevación a juicio de una causa penal. En términos generales el procesamiento indica que para los jueces existen elementos que justifican un juicio oral. Se nos intenta responsabilizar por ser titulares del medio, sin detenerse a reparar que no hemos cometido ninguna conducta penada por la ley. La Cámara confirma un procesamiento a partir de la presunta participación criminal en hechos penados por el art 72 de la ley 11.723, lo que equivale a sostener que como administradores de un sitio web somos garantes de la conducta seguida por nuestros usuarios. Esto afirma el auto de procesamiento de primera instancia al intentar explicar el funcionamiento de este sitio web: "Dicho accionar ha permitido que usuarios publicaran links autorizando la descarga de obras protegidas... sin que dicho accionar fuera evitado". Se endilga la omisión en el control sin siquiera reparar si tal control es posible, y de allí se concluye en la participación criminal por omisión de una conducta penal que sólo puede ser cumplida por "comisión", es decir llevándola adelante. Bajo esta lógica se acusará también a los proveedores de Internet, a los buscadores, a los blogs, redes sociales, etc. sin cuya participación no habría delito posible. Ya no es una discusión sobre Taringa! sino que abarca a todos los que participamos de internet y las redes sociales. Este fallo deja entrever el escaso conocimiento que existe en nuestra justicia sobre Internet y el profundo impacto que la misma supone para el entramado de relaciones jurídicas de nuestro mundo. Es preciso que nuestros usuarios sepan que esperamos el Juicio para defendernos y defender aquello en lo que creemos. Lo que aquí se resuelva será de suma importancia para todos. Confiamos entonces que en esa oportunidad nuestra Justicia sabrá juzgarnos sobre la base de aquello que hayamos hecho y esté prohibido por las leyes, ya que está en riesgo el futuro de Internet tal como la conocemos hoy en día, el futuro de los contenidos, de los accesos y de todas las herramientas que usamos a diario para trabajar, para entretenernos, para informarnos.<

Los administradores de Taringa!



Si tenes algún proyecto productivo o autogestivo y queres difundirlo acercarte. Aceptamos trueques o intercambios

Hay precios promocionales para grandes empresas



redaccion@revistaunderground.com.ar

Cooperativa de trabajo IriarteVerde

4301-9710
pedidos@iriarteverde.com.ar
www.iriarteverde.com.ar

ALIMENTOS SIN AGROTÓXICOS

Hortalizas frescas de estación

Entregadas a domicilio

Producidas a campo

Por la agricultura familiar

Miel - Huevos de Campo - Yerba - Harina 000 - Harina Integral - Aceite de oliva - Huevo de codorniz - Frutas

Las mil caras de la serpiente resplandeciente revolucionaria

Hay un fantasma que recorre la Awya-Yala, de sur a norte, inspirando luchas y rebeliones: Tupak Amaru, el más importante revolucionario de nuestra historia americana, por lo extenso de su influencia, tanto en el tiempo histórico como en el espacio geográfico, y en la realidad mítica, que sigue teniendo una vigencia avasallante en la política de todo el continente (incluyendo obviamente a Argentina), y todo un pasado, presente y futuro, misterioso e insospechado.

La raíz del nombre tupamaro nace en los Andes: Tupak Amaru significa en kechwa Serpiente Resplandeciente. Y Tupak Katari en aymara significa lo mismo. En la cosmogonía andina la serpiente representa el conocimiento, y es una serpiente resplandeciente, Kon Tiksi Wira Kocho, el rayo primigenio que da vida al Universo, las estrellas, el Sol, los planetas, y fecunda a la Pachamama.

Dentro de las culturas andinas encontramos “la estirpe o escuela de los Amaro Runa” (Javier Lajo), es decir la Gente Serpiente, entre los que están sus más relevantes sabios y héroes míticos-históricos. Desde Thunupa Wirakocha, a Manko Kapak y Mama Okllo (la pareja primigenia del mundo inka) y Atawallpa. Es decir que los principales héroes preinkas e inkas fueron gente serpiente: y de allí surgen las familias de los Tupak Amaru, y los Tupak Katari, padres en las luchas de independencia de nuestros pueblos.

La conquista de América no fue ni tan rápida ni tan efectiva como se esforzó en hacernos creer la historia y sus libros, ya que la Awya-Yala nunca se entregó ni se rindió completamente a sus invasores, y de hecho la sublevación y la rebelión son marcas bien propias, constantes e inextinguibles en esta tierra que aún busca su liberación e independencia. Cuentan que cuando el Inka Atawallpa fue asesinado por Pizarro, en 1533, antes de morir dijo que “volvería en la forma de un amaru”. Y poco después Felipe Tupak Amaru será el nuevo Inka, guiando la resistencia kechwa-aymara desde los Andes.

Después el virrey Toledo le corta la cabeza al Inka Tupak Amaru, y al Tawantinsuyu (mal llamado Imperio Inka), hasta que en 1780 aparece su bisnieto y sucesor, José Gabriel Condorkanki, conocido como el Inka Tupak Amaru II, que guiará la rebelión más grande e importante de toda la colonización española en Awya-Yala: la sublevación tupamara se extendió hasta llegar a Colombia, Venezuela, Panamá y México en el norte, y hasta Argentina y Chile en el sur. Según Boleslao Lewin, esta rebelión fue la que posibilitó la futura “independencia” de los países latinoamericanos, ya que dejó debilitada la ocupación española, tanto militar como económica y moralmente.

Pero Tupak Amaru no estuvo solo. Junto a él estaba su compañera Mikaela Bastidas, y Tomás Katari y sus hermanos, y Tupak Katari y su compañera Bartolina Siza, además de miles de sublevados, indios de las sierras y de la selva, negros esclavos liberados, y mestizos y criollos que se sentían hijos de esta tierra.

Tras la cruel ejecución de los rebeldes, los Tupamaros fue el nombre que eligieron varios de los revolucionarios de Mayo argentinos, y de toda la Latinoamérica de principios del siglo XIX: Belgrano, San Martín, Castelli, Mariano Moreno, Monteagudo, Artigas, Güemes y muchos otros, se sintieron herederos de la lucha tupamara, y su plan fue precisamente nombrar Inka a Juan Bautista (hermano menor de Tupak, que fue liberado de su prisión española en el norte de África), para ocupar el trono de las Provincias Unidas Suramericanas (como fue aprobado por el Congreso de Tucumán en 1816), para que gobierne desde el Cuzco.

Este proyecto tupamaro fue boicoteado principalmente por las oligarquías criollas,

desde Buenos Aires, Lima, y otras ciudades, y nunca llegó a concretarse, pero el sueño tupamaro siguió agitando nuevas rebeliones: en 1867, desde la ahora república del Perú, Juan Bustamante es nombrado Tupak Amaru III, y guía un nuevo levantamiento indio, que es sofocado entre los ejércitos boliviano y peruano.

Poco después el coronel y cacique Pablo Zárate “Tata Wilka”, guía una nueva rebelión india en tierras bolivianas, que dio vida “al primer gobierno indio de América” (Fausto Reinaga) desde Oruro, inspirado en las luchas y proclamas de Tupak Amaru y Tupak Katari, que también fue disuelto por la oligarquía y los milicos colonizados.

En 1952 Ernesto Guevara viaja por el Perú inkaiko, recorre el Cuzco y las antiguas comarcas de Tupak Amaru, y dice que esa tierra: “lo invita a ser guerrero y defender la libertad y la vida del Inka”. Allí se transforma en el Che, mientras en Bolivia estalla otra revolución india para “la restauración de la comunidad inka”, que dará pie a una reforma agraria.

Tras la Revolución Cubana, cuatro organizaciones armadas guerrilleras suramericanas levantaron la bandera de la rebelión tupamara-katarista, a lo largo y ancho del antiguo Tawantinsuyu. Cuatro ejércitos clandestinos para las cuatro direcciones: en el oriente o Antisuyu aparecen los uruguayos del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, en los 60 en tierras charrúas; en el oeste o Kontisuyu, surgen los tupamaros marxistas en Perú, en los 80, y después de varias masacres campesinas de terrorismo de estado, serán el MRTA (Movimiento Revolucionario Tupac Amaru); en el norte o Chinchaysuyu, aparecen los bolivianos del Movimiento Revolucionario Tupamaro, y desde fines de la década, en Venezuela; y por último en el Kollasuyu, al sur, encontramos a los bolivianos del Ejército Guerrillero Tupaj Katari (EGTK) en los 90.

Por esos años surge también un rapero tupamaro en el corazón del Imperio del Norte, Tupac Amaru Shakur, hijo de dos Panteras Negras (grupo afroamericano revolucionario). Tupac dijo que su música era “un grito de guerra contra Estados Unidos”, y al poco tiempo lo asesinaron.

Ya en este siglo XXI, Tupak Evo Morales es nombrado presidente de Bolivia, escoltado por el exguerrillero katarista Álvaro García Linera, y en sus discursos reviven los nombres de Tupak Amaru y Tupak Katari.

Al poco tiempo el exguerrillero charrúa Pepe Mujica es elegido presidente de Uruguay, mientras en Venezuela y Perú los rebeldes tupamaros continúan sus luchas, los primeros apoyando a Chávez, los segundos contra el neocolonizado García.

Simultáneamente, en el noroeste argentino surgen dos organizaciones político-sociales que también rinden homenaje a las luchas tupamaras-kataristas: por un lado la Tupac Amaru, derivada de la CTA, liderada por Milagro Sala, que es apoyada por el gobierno de los Kirchner. Por otra parte, enemistada con el gobierno K, surge la Tupaj Katari, liderada por el Perro Santillán. “Reafirmamos la lucha de nuestros hermanos originarios en contra del saqueo de nuestros bienes naturales y la violación permanente a nuestra Pachamama: el triunfo será posible si todos los oprimidos luchamos juntos”, dice Santillán, ya que en nuestro país y en nuestro continente sigue habiendo “mucho impunidad, mucha muerte”.

Cuenta una leyenda que a la cabeza decapitada de Tupak Amaru le está creciendo el cuerpo bajo la tierra de la Awya-Yala, y que el día que el cuerpo esté completo volverá, y “todo lo que fue indio volverá a serlo”.<<



JAVI VARGAS SOTOMAYOR Artista Plástico interdisciplinario. Interesado en re-contar las historias del Perú, sus héroes y mitos, travistiéndolos confrontando el patriarcado en un juego de realidad y ficción. javivargas.blogspot.com

Xuan Pablo González